



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN No. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGIA

**LA ORGANIZACIÓN EN LA CLASE COMO FACTOR DOCENTE QUE
DETERMINA LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNO POR APRENDER**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADAS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

Rafaela Melisa Hernández Chuela.

Itzia Campos Arroyo.

Asesor: Lic. José De Jesús González Pérez.

Uruapan, Michoacán. 10 de Septiembre de 2010.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PADRES:

Alejandra Arroyo Tapia.

Alfonso Pilar Campos Sosa.

Esther Chuela García.

Sergio Hernández Herrera.

Como un testimonio de cariño y eterno agradecimiento por mi existencia, valores morales y formación profesional. Porque sin escatimar esfuerzo alguno, han sacrificado gran parte de su vida para formarme y porque nunca podré pagar todos su desvelos, ni aún con las riquezas más grandes del mundo por lo que soy y por todo el tiempo que les robé pensando en mi... ¡GRACIAS!

Itzia Campos Arroyo.

Rafaela Melisa Hernández Chuela.

Agradecemos a nuestra profesora **Martha Estela Chuela Aguilar** que en todo momento supo guiarnos y brindarnos apoyo en nuestra formación académica.

Sin embargo... “En cada vuelo, en cada vida, en cada sueño, perdurará siempre la huella del camino enseñado”.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Antecedentes.....	1
Planteamiento del problema.....	3
Objetivos de investigación.....	4
General.....	4
Particulares.....	4
Hipótesis.....	5
Justificación.....	6
Marco de referencia.....	8
Capítulo 1. La motivación y el aprendizaje.....	10
1.1. La motivación escolar.....	10
1.1.1. La motivación interna.....	12
1.1.2. La motivación externa.....	12
1.2. Los procesos motivacionales en los alumnos.....	13
1.2.1. Valoración del profesor.....	15
1.2.2. Creencias en los alumnos.....	17
1.2.3. Autoevaluación.....	19
1.3. La motivación en la adolescencia de 13 a 15 años de edad.....	20
1.3.1. Etapa del desarrollo de 13 a 15 años de edad.....	22
1.3.2. Características del educando de 13 a 15 años de edad.....	24

1.3.3. Motivación en la adolescencia.....	25
1.4. El aprendizaje.....	27
1.4.1. Concepto.....	29
1.4.2. Proceso.....	30
1.4.3. Características.....	32
1.4.4. El aprendizaje con motivación.....	33
1.5. Manejo docente de la motivación escolar.....	35
1.5.1. La función del docente en la motivación escolar.....	36
1.5.2. Aspectos docentes que motivan el aprendizaje.....	40
Capítulo 2. Organización de la clase.....	46
2.1. Actuación pedagógica del docente.....	46
2.2. Organización de la clase.....	52
2.2.1. Introducción.....	52
2.2.2 Desarrollo.....	56
2.2.3. Cierre.....	63
2.2.4. Evaluación.....	65
Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.....	70
3.1. Metodología.....	70
3.2. Descripción de la población y muestra.....	72
3.3. Descripción del proceso de investigación.....	74
3.4. Diseño y aplicación de instrumentos.....	75
3.5. Análisis e interpretación de resultados.....	80

3.5.1. Inicio de la clase.....	84
3.5.2. Desarrollo de la clase.....	85
3.5.3. Cierre de la clase.....	86
3.5.4. Motivación de la clase.....	86
Conclusiones.....	87
Bibliografía.....	90
Anexos.	

RESUMEN

Esta investigación tuvo como objetivo analizar la relación que existe de la organización en la clase que aplican los profesores del 3º G, de la Escuela Secundaria Federal Urbana número 2, turno vespertino de la ciudad de Uruapan, Michoacán y la motivación del alumno por aprender.

La metodología utilizada fue bajo un enfoque cuali-cuantitativo, puesto que se utilizaron tanto la encuesta como la entrevista para recabar la información de las variables.

Los resultados encontrados muestran que existe una importante relación entre la organización de la clase del profesor aplicada en el aula y la motivación que tiene el alumno por aprender.

INTRODUCCIÓN

La presente investigación está orientada al análisis de la organización en la clase como factor docente que influye en la motivación del alumno por aprender. Para ello, es necesario exponer el escenario que se presenta enseguida.

Antecedentes.

Antes de iniciar una clase, el profesor se plantea un objetivo y organiza los recursos que va utilizar para el proceso enseñanza - aprendizaje, con el fin de tener la certidumbre de hacer buen uso de material didáctico y que éste genere un mejor conocimiento al alumno, lo cual redunde en una mayor motivación por aprender.

Hablando de la motivación, se ha observado que la organización de la clase es un factor docente que se relaciona con la motivación y conducta del alumno. La primera de ellas está causada por acontecimientos externos o internos que se pueden conocer y utilizar para predecir la conducta, según expresan Palmero y Fernández (2002).

Para identificar la motivación, se da un proceso de estímulo, ya sea intrínseco y extrínseco en el individuo, teniendo en cuenta la disponibilidad de los recursos. En estudios realizados por Madrigal (2005), los factores que motivan al alumno y al docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, son la superación personal, las

estrategias utilizadas, las amistades y la relación con los maestros para facilitar el aprendizaje.

El profesor tiene la labor de atraer la atención del individuo hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje y mantener su interés para conseguir el objetivo propuesto.

Palmero y Fernández (2002) consideran que es necesario pensar la propia conducta motivada para así decir cómo un individuo llega a la conclusión y decide cuál de los objetivos que potencialmente puede conseguir se convierte en la meta específica hacia la que dirige sus esfuerzos. A este respecto, los profesores encontrarán en los alumnos resultados diferentes, ya que cada individuo es único y su conducta motivacional sería distinta de acuerdo con las características personales y ambientales que presente.

Para que se dé un proceso motivacional en el individuo dentro del aula, intervienen varios factores, entre los que se encuentra la organización de la clase del profesor.

De acuerdo con la investigación realizada por Barragán (2006), se encontró que las técnicas didácticas representan un importante apoyo para el proceso enseñanza-aprendizaje que puede utilizar para acercar al alumno al objeto de conocimiento, dichas técnicas favorecen u obstaculizan la motivación del estudiante en el desarrollo de la clase, depende de la manera en que sean empleadas.

Planteamiento del problema.

Se han detectado ciertas deficiencias en diferentes escuelas secundarias donde la organización de la clase no es la adecuada por parte del profesor, lo que significa que puede llegar a improvisar, y esto deriva en que no se plantee un objetivo al inicio de la clase, no haya un cierre, no se motive al alumno ni se empleen técnicas adecuadas para optimizar el aprendizaje.

Menciona Ausubel (1983) que ciertos aspectos claves de la personalidad del profesor parecieran, lógicamente, tener importante relación con los resultados del aprendizaje en el salón de clase. Consideraciones teóricas sugieren que el principal apoyo de ellos es su grado de compromiso o de participación del Yo en el desarrollo intelectual de sus alumnos y en su capacidad para generar entusiasmo por aprender.

Este estudio se enfocó a revisar los momentos de la organización de la clase y su relación con la motivación de estos alumnos, para examinar la importancia que el profesor le da a la organización de la clase, como maneja su inicio, desarrollo, y cierre, para establecer si esto motiva al alumno, para que logre un mejor aprendizaje.

El grupo que se investigó consta de veintinueve alumnos y reciben once materias, de las cuales se estudió la organización de clase en formación cívica y ética, español, historia, química, matemáticas y educación artística, esto indica que fueron seis los profesores evaluados. Lo que se pretendió conocer a través de esta

investigación es: ¿Cuál es la relación que existe entre la organización de la clase y la motivación de los alumnos de 3° “G” de la Escuela Secundaria Federal Urbana Número 2, turno vespertino de la ciudad de Uruapan Michoacán?

Objetivos.

El presente estudio se efectuó con base en las directrices que enseguida se enuncian.

Objetivo general.

Analizar la relación que existe de la organización en la clase que aplican los profesores de 3° “G” de la Escuela Secundaria Federal Urbana Número 2, turno vespertino de la ciudad de Uruapan Michoacán y la motivación del alumno por aprender.

Objetivos particulares.

1. Conocer la organización de la clase desde los fundamentos teóricos.
2. Describir la motivación del alumno en el aprendizaje.
3. Conocer la motivación escolar y sus efectos en el aprendizaje de los alumnos.

4. Identificar los aspectos de la organización de la clase que implementan los profesores de 3° “G” y que influyen en la motivación del alumno, a partir de la aplicación de instrumento y técnicas metodológicas.
5. Destacar los aspectos de la organización de la clase que se relacionan con la motivación del alumno de 3° “G” en la Escuela Secundaria Federal Urbana Número 2.

Hipótesis.

Para fines de control, se manejaron dos explicaciones tentativas de la presunta relación entre las variables.

Hipótesis de la investigación.

Existe relación entre la organización de la clase del profesor aplicada en el aula y la motivación del alumno por aprender.

Hipótesis nula.

No existe relación entre la organización de la clase del profesor aplicada en el aula y la motivación del alumno por aprender.

Justificación.

Esta investigación pretende sensibilizar a los profesores, acerca de que al tener estructurada la clase, es decir organizada, con las herramientas adecuadas y teniendo los momentos de la misma (inicio, desarrollo y cierre), se puede dar un mejor aprendizaje en los alumnos.

La motivación del profesor con respecto a su materia debe ser notable para tener una mayor efectividad en el proceso de enseñanza- aprendizaje, ya que el docente tiene un papel dentro del aula y es un forjador de la educación.

La función más importante del docente en las actividades, en los últimos años, se ha visto que no sólo se desempeña como enseñante, sino también como amigo, confidente, consejero, orientador y es también un transmisor de valores.

Una de las aportaciones que el psicólogo puede realizar, en especial el educativo, es sugerir al docente un desempeño en situaciones actuales de enseñanza, explicar y organizar el contenido de manera eficaz, proporcionar ejemplos con situaciones de la vida real para que resulte apropiada la disposición hacia la materia y así se motive el alumno en su aprendizaje.

Para que el alumno adquiriera un mejor desempeño escolar, se requiere de su cordialidad, capacidad de estimular y desarrollar empatía en la actividad de enseñanza- aprendizaje de los educandos.

Con la presente investigación, la sociedad en general se verá beneficiada, ya que con este tipo de temas se podrán enterar del por qué es importante que los profesores conozcan los momentos de una clase porque, como dicen los autores antes mencionados, esto influye en la práctica docente y, a su vez, en que los alumnos estén interesados o motivados en aprender.

Marco de referencia.

La investigación se llevó a cabo en la Escuela Secundaria Federal Urbana número 2, de la Ciudad de Uruapan, Michoacán, que se encuentra ubicada en calle Emiliano Zapata, Colonia Revolución. Esta escuela imparte clase en los turnos matutino y vespertino.

La población laboral del turno vespertino esta compuesta por personal docente y administrativo, hay dos encargados del laboratorio, tres directivos, tres profesores de la materia de artística, tres de educación física, treinta y ocho más de distintas materias, dos personas encargadas de trabajo social, una en contaduría, doce que fungen como personal administrativo, cinco prefectos y trece intendentes.

La población docente cuenta en su totalidad con una formación a nivel licenciatura, para efectos de la investigación sólo se tomará el turno vespertino; esta escuela cuenta con seis grupos de cada grado en cada turno, todos ellos con treinta alumnos por salón.

Para la investigación se tomará el 3° "G", las materias que se cursan en ese año escolar son español, matemáticas, historia, formación cívica y ética, física, química, inglés, asignatura opcional, educación artística, educación física y tecnología. Las tecnologías son: bordados y tejidos, corte y confección, carpintería, electricidad, estructuras metálicas, taquimecanografía y dibujo técnico.

La escuela cuenta con dos canchas de básquetbol, una de futbol, un laboratorio, un salón para cada tecnología, un auditorio, un espacio para actos cívicos, una biblioteca y un departamento de trabajo social, además de un salón para cada grado y grupo escolar.

CAPÍTULO 1

La motivación y el aprendizaje

El presente capítulo mostrará, primeramente, los conceptos y características de motivación como variable de investigación. Posteriormente, se expondrán los procesos motivacionales en los alumnos, además, se explicará la valoración del profesor dentro del aula, las creencias en los alumnos acerca de las motivaciones que les brinda el profesor y la autoevaluación. Adicionalmente, se estudiarán las características del aprendizaje y el papel que en él desempeña la motivación.

Estos aspectos permitirán tener una perspectiva más desarrollada de la motivación, las características del educando adolescente y la motivación en el nivel secundaria.

1.1. La motivación escolar.

Es importante destacar el término motivación, que se puede definir como “Un proceso en el cual se incluye la propia conducta motivada, pero además, engloba otras de relevancia, como las cognitivas, en forma de análisis, valoración y atribución de causas, y como las afectivas, referidas al estado afectivo actual del sujeto” (Palmero y Fernández; 2002: 12).

Con esto se hace referencia de que la motivación va a depender del estado de ánimo que cada sujeto tenga, de los factores ambientales y, dentro de un salón de

clases, de la actitud que el docente proporcione al alumno sea la adecuada para que ésta tengan una apropiada adquisición de conocimientos le dé un mayor interés a las clases.

Como expresan Palmero y Fernández (2002), las causas atribuidas a una conducta pueden desencadenar otras, debido a que la motivación que impulsa a un sujeto a hacer este tipo de atribuciones tiene que ver con la necesidad de controlar el ambiente.

Dentro del contexto escolar se puede hablar de motivación por atribución de causas, que como se mencionó anteriormente, esta ligada al ambiente y las características situacionales del educando como distractores dentro del salón de clase.

La motivación se relaciona con la teoría de la activación que, según Morris y Moisto (2005), sugiere que cada individuo tiene un nivel óptimo de estimulación que varía de una situación a otra y en el curso del día. De acuerdo con esta teoría, la conducta es motivada por el deseo de mantener el nivel óptimo de activación para un momento dado.

La motivación en los adolescentes del nivel secundaria puede ser influida por el horario en el cual el alumno se presente a clase, su actividad disminuye debido a factores fisiológicos como son la vista, audición, alimentación, sueño, salud, fatiga,

por mencionar algunos. También varía en el alumno dependiendo de cómo se le imparte la clase, así como del estado físico y emocional en que se encuentre.

1.1.1. La motivación interna.

Palmero y Fernández (2002) señalan que las fuentes de la motivación se refieren al origen de los estímulos que hacen que un individuo se active. En psicología, al hablar de motivación se hincapié en dos tipos: la intrínseca y la extrínseca, también se les conoce como fuentes internas y externas, para ello se han de definir necesariamente ambos términos.

“Motivación intrínseca se refiere a la motivación proporcionada por la actividad en sí misma. Deseo de realizar una conducta que surge a partir de la misma conducta realizada”. (Morris y Moisto; 2005: 292).

Esta afirmación se refiere a que la motivación nace del interior de uno mismo hacia las situaciones contextuales sin necesidad de que se esté presentando un estímulo externo que genere una conducta.

1.1.2. La motivación externa.

“Motivación extrínseca se refiere a la motivación que se deriva de las consecuencias de la actividad, deseo de realizar una conducta para obtener una

recompensa externa y para evitar un castigo”. (Morris y Moisto; 2005: 292). De acuerdo con la afirmación anterior, la motivación extrínseca también se puede denominar como externa.

Este tipo de motivación puede ser generada por estímulos positivos o negativos. En el ámbito escolar se llegan a presentar ambos tipos, de acuerdo con el carácter de cada individuo y la actitud que presenta el maestro a la hora de impartir clase.

La motivación es necesaria para realizar prácticamente cualquier acción, ya que “implica dinamismo funcional, que tiene como objetivo incrementar la probabilidad de adaptación del organismo a las condiciones cambiantes del medio ambiente” (Palmero y Fernández; 2002: 45). La que genera el profesor va dirigida hacia el alumno, el primero, con el empleo de métodos, estrategias y herramientas para mejorar el aprendizaje en el segundo y éste, a su vez, se adapta a la forma de enseñanza implementada.

1.2. Los procesos motivacionales en los alumnos.

La motivación tiene que ver con una conducta dirigida hacia una situación o meta que se plantee el individuo. Esto conlleva un proceso espontáneo que puede ser interno o externo. Se requiere de una activación de una persona.

“Las características del concepto de motivación enfatizan que no sólo hay que explicar por qué se produce una conducta, sino que también hay que tratar de explicar la importante variabilidad conductual observable en cualquier ser vivo” (Palmero y Fernández; 2002: 189).

En el ámbito escolar, el alumno va a depender en parte de la motivación que el profesor proporcione en su asignatura a través de los estímulos que le presente para que aquél incremente su nivel de aprendizaje y genere un cambio de conducta.

Madsen (citado por Palmero y Fernández; 2002) agrupa las necesidades en dos categorías: motivos primarios y secundarios. Los primeros, innatos y biogénicos, son estimulaciones centrales que, desde el nacimiento, están funcionalmente relacionadas con la subsistencia del individuo y de la especie. Los segundos son impulsos centrales que, después de un proceso de aprendizaje, están relacionados con el crecimiento general del sujeto.

“Aunque la motivación se considera activadora de conducta, la conducta activadora no siempre es abierta y manifiesta” (Palmero y Fernández; 2002: 39).

El profesor presenta al alumno la motivación adecuada, pero en ocasiones es éste quien no activa el estímulo que se le está presentando y por tanto, no genera un aprendizaje.

Reeve (1994) define la conducta deseable como aquella que tiene relevancia social y que aproxima al individuo a un óptimo nivel de funcionamiento dentro de la sociedad, al aprendizaje de habilidades sociales, higiene personal, habilidades académicas y superación personal, las cuales son conductas deseables porque facilitan el funcionamiento social de la persona.

Dentro del contexto escolar, cabe mencionar que los valores tanto del profesor como del alumno, como hacer preguntas en clase de manera asertiva o esperar el turno antes de hablar, son de gran importancia para que se forme una comprensión oral dentro del aula y la conducta de ambos sea la adecuada.

1.2.1. Valoración del profesor.

La valoración del profesor como punto principal es que conozca acerca del contenido de la materia que va a impartir, tiene que utilizar estrategias, herramientas y objetivos específicos para lograr el interés en el alumno.

“El maestro debe ser constante, estudioso de los objetivos de la educación en general, de los objetivos de la carrera profesional a cuyos futuros miembros trata de formar, de los objetivos formativos de la materia que explica, de la psicología, de la edad y condiciones de los alumnos que tiene, de las técnicas de enseñanza, en fin, de todo lo que constituye el vasto universo de la ciencia pedagógica” (Talavera; 1970: 69).

Con esto se hace referencia a que el profesor debe estar en constante activación y renovación de los contenidos que va a presentar en su asignatura, llevar los conocimientos que se puedan al contexto de la vida real e incluir procesos formativos que lo encaucen a crecer como persona y así mejorar las técnicas de enseñanza – aprendizaje.

Talavera (1970) menciona que el maestro debe tener capacidad para manejar las relaciones humanas. Dicha cualidad está formada por un sinnúmero de actitudes sobre todo de tipo emocional, de las cuales depende el sentimiento de confianza o escepticismo del alumno, ya que influyen en su capacidad de asimilación y evocación. Es natural que una atmosfera de desconfianza y temor obstaculice el proceso del aprendizaje.

El docente debe estar formado para atender y detectar las necesidades de los estudiantes de forma tanto individual como grupal, y no hacer diferencias entre grupos ni personas, ya que todos tienen una capacidad para aprender aunque se manifieste de forma diferente. Esta disposición es primordial para generar un ambiente de confianza y reconocer en el educando los esfuerzos individuales, así como corregir sus fracasos para que tenga una buena formación.

Señala Talavera (1970) la importancia que el docente haga partícipe a los discípulos del conocimiento de los objetivos de la materia, pues cuanto más claramente perciban ellos el objetivo, más motivación habrá en ellos. Una buena

práctica sería la de discutir conjuntamente el programa de actividades del año para que tanto el profesor como los alumnos se comprometan mutuamente.

El maestro, al presentarse por primera vez frente al grupo, debe mostrarse de una manera amable y presentar los objetivos generales y específicos de la materia, así como el contenido con el cual se llegará a aquéllos.

1.2.2. Creencias en los alumnos.

Es necesario que el alumno dentro de la institución valore al profesor en todos los sentidos, lo cual incluye los aspectos académico, intelectual, y el manejo de técnicas y habilidades con respecto a la materia que imparte.

Según Palmero y Fernández (2002) en el aula se deben diseñar tareas multidimensionales que permitan elegir, que sean fraccionables y que pongan un reto moderado; asimismo, es necesario supervisar su ejecución con criterios centrados en el proceso y el pensamiento estratégico. Las tareas multidimensionales son aquellas que plantean varias opciones para la consecución del mismo objetivo, del tal modo que cada estudiante pueda elegir entre un conjunto de tareas la que más le atraiga, para que todos los participantes trabajen sobre el mismo objetivo y aumente su autonomía.

Una posible sugerencia para que el estudiante aumente su interés hacia sus tareas extraescolares, es dejar que proponga las actividades que se realizarán como tarea de acuerdo con el tema que se esté revisando.

Palmero y Fernández (2002) hacen hincapié en que existen tres estilos diferentes del manejo de la autoridad: el primero de ellos es el autoritario, que produce un control y un buen nivel de rendimiento entre los alumnos mejor preparados; el permisivo; no genera problemas pero tampoco motivación; el colaborador, finalmente, implica un modo flexible de manejar la autoridad, dejando participar a los estudiantes en los procesos de toma de decisiones y de gestión de la disciplinas.

El alumno tiene como ideal un profesor de estilo colaborador porque aunque es autoridad, no lo discrimina ni lo hace sentir menos, por el contrario, toma su papel y es un apoyo dentro del aula, por lo que el ambiente es más favorecedor.

El autor anterior menciona además que el trabajo cooperativo en grupos heterogéneos, así como la acción coordinada de varias personas que buscan un mismo objetivo y son evaluadas de forma conjunta, también promueve la motivación por el aprendizaje. Éste se incrementa porque a través de los demás miembros del grupo o integrantes de equipo hay una mayor comprensión porque se da un intercambio de ideas y nuevas propuestas para desarrollar un mejor aprendizaje.

1.2.3. Autoevaluación.

Se debe tomar en cuenta en todo momento la autorregulación y autoevaluación en los alumnos para que aprendan de forma significativa sus conocimientos, habilidades y actitudes, para que aprendan a evaluarse a sí mismos en cuanto a lo que se les ha permitido aprender en relación con las materias del curso escolar.

“Es importante que se propongan situaciones y espacios para que los alumnos aprendan a evaluar el proceso y el resultado de sus propios aprendizajes, según ciertos criterios que ellos aprenderán principalmente a partir de las valoraciones relevantes por los maestros” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 365).

Al autoevaluarse, el alumno podrá tener conocimiento del proceso del aprendizaje que lleva en sus diferentes materias. Este tipo de evaluación puede hacerse de forma bimestral por medio de exámenes escritos u orales.

Díaz-Barriga y Hernández (2005) indican que hay un tipo de evaluación formal al que llama pruebas de desempeño o de ejecución, éstas consisten en el diseño de situaciones donde los alumnos demuestran sus habilidades aprendidas ante tareas genuinas tales como aplicar una técnica de primeros auxilios, escribir un texto persuasivo, ejecutar una pieza musical, realizar un experimento, ejecutar una estrategia cognitiva compleja o solucionar problemas matemáticos.

Éstas son situaciones donde se pretende que el alumno tenga mayor interés y muestre participación en su desempeño para poder percibir si sus objetivos personales se han cumplido.

1.3. La motivación en la adolescencia de 13 a 15 años de edad.

Se dice que la etapa de la secundaria que es, además de la preparatoria, una de las que corresponde al periodo de la adolescencia, constituye uno de los estadios más difíciles por los que cruza el individuo en general. Dentro de ella, los grupos de iguales son uno de los factores por los que se ve afectada la motivación en el alumno, ya que éste busca afiliarse con personas de su misma edad, agruparse con gente que tenga mismos intereses y consolidar sus amistades.

Según Moraleda (1999) entre los motivos que impulsan a los adolescentes a asociarse se encuentran la evasión, la necesidad de ser aceptado, la rivalidad y la diversión.

Con evasión se refiere alejarse del hogar y a buscar contacto con sujetos que se sienten como él y experimentan las mismas necesidades porque se sienten rechazados y poco motivados por sus padres e incomprensidos por sus profesores. La necesidad de ser aceptado se presenta ante grupos de diversa índole como los más populares, los que más le agradan o los líderes, aunque también buscan un apoyo en los padres, docentes y adultos, en general. La rivalidad se manifiesta en

forma de discusiones, pero sobre todo, de peleas, porque son expresión de hostilidad; en ocasiones le sirven al adolescente para demostrar superioridad ante los otros o incluso ante la autoridad; la pelea suele producirse por la provocación de un individuo más agresivo, esta actitud puede manifestarse incluso con conductas delictivas. Respecto a la diversión, el muchacho se complace en compañía de otros individuos de su edad con juegos que implican la fuerza, la agilidad y el ingenio.

El contexto escolar desempeña un papel importante en el desarrollo del educando. “La escuela en la educación secundaria le ayuda, en efecto, a dominar destrezas intelectuales nuevas, a adquirir un sentimiento de orgullo por la calidad de su propio trabajo, a perseverar en la solución de problemas y a formular metas de largo alcance, a adquirir relaciones más amplias y más significativas a sus compañeros de su misma edad. En estos aprendizajes muchas veces decisivos de su desarrollo personal, están involucrados no pocos elementos diferenciales que hacen que este desarrollo no sea igual para todos los preadolescentes, los más significativos son: actitudes intelectuales, estrategias de aprendizaje, historia personal de éxitos o fracasos en el estudio, motivaciones intrínsecas, expectativas”. (Moraleda; 1999: 214).

En relación con lo anterior: los factores que están relacionados son los profesores, la familia y los grupos de iguales.

El docente es un elemento indispensable para el apoyo de lo cognitivo y académico dentro del aula. La familia es un factor de adaptación o desadaptación en el educando, ya que muchas veces los padres no apoyan el hecho de que sus hijos estudien y lo visualizan como una pérdida de tiempo, en ocasiones se cuenta con el apoyo pero no con el recurso económico, el ambiente dentro del hogar muchas veces es la razón del éxito o el fracaso del alumno en el contexto escolar. Los grupos de iguales, por su parte, forman un papel importante porque comparten estilos de crianza, así como valores, actitudes, hábitos de estudio y formas de comportamiento.

1.3.1. Etapa del desarrollo de 13 a 15 años de edad.

Según Papalia y cols. (1993) el desarrollo de la adolescencia comienza a los 13 años. Generalmente el individuo de esa edad se encuentra cursando la secundaria. En esta etapa, el comportamiento del alumno conlleva un proceso de desarrollo en el cual hay un cambio de periodos que constituyen un objeto de estudio en psicología.

“La psicología del desarrollo podemos definirla como la ciencia que estudia el cambio en el comportamiento humano a lo largo de ciclo vital” (Moraleda; 1999: 1).

El educando en secundaria va a desarrollar un cambio de actitud y comportamiento dentro del contexto social, ambiental, ecológico y cultural en el que se encuentre inmerso, y pondrá a prueba los límites y reglas de la autoridad.

Menciona Moraleda (1999) que el desarrollo se entiende como sucesión de fases; aunque este proceso no es continuo ni gradual, introduce en su curso periodos bien definidos. Entre las teorías más conocidas que abordan este tópico están: la psicoanalítica de Freud, la madurativa de Gesell y la genético-cognitiva de Piaget.

La teoría psicoanalítica de Freud habla de tres elementos principales: el ello, el yo y el súper yo. El ello es el inconsciente, impulsivo no reconoce normas ni leyes ni toma en cuenta la realidad sino la satisfacción de los deseos. El yo se encarga de frenar los impulsos del ello, reprimidos, modificarlos y canalizarlos al súper yo y éste se encarga de regular a los anteriores, estableciendo ordenes al yo y amenazándole con castigos (Moraleda; 1999).

La teoría madurativa de Gesell habla que la persona desde que está en la infancia actúa mediante cuestiones innatas, según el medio social en el que se desenvuelva tomando en cuenta los factores de mayor interés (Moraleda; 1999).

La teoría genético-cognitiva de Piaget consiste en el proceso de adaptación, asimilación y acomodación a las experiencias que el sujeto adquiere. Esta teoría es de mayor relevancia en la secundaria porque se acerca a las actitudes que toma un adolescente durante este periodo, conoce gente nueva, se integra y se da cuenta de sus conductas convenientes y nocivas (Moraleda; 1999).

1.3.2. Características del educando de 13 a 15 años de edad.

Cuando se entra a la secundaria se viven una serie de cambios en el educando tanto de tipo físico como intelectual, emocional y sexual. El individuo entra a la etapa de la adolescencia, que integra la maduración comprendida entre la niñez y la condición de adulto, es aquí donde el individuo busca ser autónomo socialmente.

Moraleda (1999) menciona que la evolución normal de los cambios fisiológicos se caracteriza por una actividad de crecimiento, así como la aparición de algunos caracteres sexuales secundarios.

En este periodo se pueden diferenciar los cambios físicos del hombre y la mujer; la transpiración axilar en ambos, en el hombre se presenta el crecimiento de los testículos y el pene, se producen cambios en la voz y la primera eyaculación; en la mujer se presenta el ensanchamiento de caderas, crecimiento de senos y la primera menstruación; en ambos se activa por completo el funcionamiento de glándulas sexuales y órganos genitales, también hay crecimiento de vello púbico y axilar.

“La adolescencia se caracteriza por otro tipo de cambios de naturaleza cognoscitiva (tales como el paso progresivo del pensamiento concreto al formal) social (descubrimiento y exaltación de sí y afán de independencia) y actitudinal (aparición de nuevos valores e intereses)” (Moraleda; 1999: 183).

El interés por los juguetes ya no se da, los jóvenes buscan aceptación y ser aprobados en el medio social, hacen juicios sobre las actitudes de los padres, hay atracción por el sexo opuesto, buscan experiencias nuevas, tienen un modelo a seguir, buscan independencia, están en constantes cambios emocionales, perfeccionan la capacidad plantear hipótesis acerca de un problema, buscan posibilidades de solución ante una situación y reflexionan sobre su propio pensamiento.

1.3.3. Motivación en la adolescencia.

Reeve (1994) hace referencia a que el alumno es buscador de sensaciones y experiencias nuevas, con el fin de poder asegurarse fuentes externas de mayor estimulación.

En este sentido, es necesario que el alumno sienta una motivación por parte del docente, éste debe llevar su asignatura a un contexto de la vida real, con un enfoque práctico, que vuelva al alumno participe en la búsqueda de nuevas experiencias, la toma de decisiones y la participación en actividades nuevas o poco usuales.

“Uno de los propósitos centrales de la formación que reciben los niños y jóvenes en las instituciones escolares es desarrollar el gusto y el hábito del estudio independiente; en este sentido, se espera que la motivación de los alumnos se

centre en lo placentero que resulta adquirir conocimientos válidos que les permiten explicar y actuar en el mundo en que viven” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 73).

Para que se dé la motivación, se necesita una activación de parte del individuo, en este caso, el educando, dicha incentivación tendrá que darse de manera intrínseca, empezando por fijarse una meta por alcanzar, que el alumno sepa en qué situación está, qué recursos tiene, qué quiere lograr y qué estrategias seguirá para conseguir su objetivo.

La activación se define como motivo de logro, que es el impulso de superación en relación con un criterio de excelencia establecido previamente. McClelland y Atkinson (citados por Reeve; 1994), quienes han estudiado la naturaleza del motivo de logro, definen la necesidad de logro como el éxito en la competición con un criterio de excelencia. La activación de un motivo de logro prepara a la persona para que: 1) realice tareas moderadamente desafiantes, 2) persista en su consecución y 3) persiga el éxito.

Esto implica que el docente proporcione la motivación extrínseca en el educando, que dirija las actividades en el alumno para que éste sea más independiente, que anime al alumno para que aprenda de sus errores y evite el fracaso; asimismo, se buscará una motivación por parte de los padres que influya en el éxito.

“Es claro que los alumnos, en particular los más pequeños, busquen experimentar la aprobación de los adultos, y evitar su rechazo, lo que condiciona en gran medida su interés por el estudio, mientras que en los adolescentes es mas evidente la búsqueda de aprobación de los iguales” (Díaz-Barriga y Hernández; 2005: 74).

La motivación y comunicación que los padres promueven hacia los alumnos es de vital importancia, para que mejore su desempeño escolar, así como la de sus compañeros de clase.

1.4. El aprendizaje.

Wilson (1983) menciona que aun en la actualidad se aprende los planteamientos propuestos casi tres siglos por el inglés John Locke; el problema se ha tornado urgente en los últimos lustros porque el adelanto de las ciencias ha impuesto nuevas y asombrosas exigencias a la capacidad humana de aprender. No se trata solamente de que el inventario humano de conocimientos formales se altere tan rápidamente; lo que quizás constituye una incitación mayor es el ritmo acelerado del cambio físico y cultural.

Surgieron, por medio Jonh Locke, varias teorías entre las que se destaca el condicionamiento clásico Pavloviano que consiste en que cuando tocaba una campana inmediatamente antes de poner carne en la boca un perro, éste salivaba, al

principio el, animal no asociaba el estímulo con la respuesta, pero cuando se estableció la relación entre la campana y la carne, el solo sonido de aquélla lo hacía salivar. Posteriormente apareció el planteamiento de Thorndike, quien afirmaba que el aprendizaje se lograba sólo resolviendo problemas, este investigador se dedicó a estudiar las formas en que las ratas hallaban laberintos y cajas. Después surgió la aportación de Watson y el conductismo, teoría según la cual el objetivo era el poder predecir cuáles serían las respuestas humanas si se conocían los estímulos. Köhler demostró que los monos resuelven normalmente problemas en formas que hacen suponer que hay implicados procesos de pensamiento. Con todo esto, se hace referencia al inicio del aprendizaje con varios experimentos con animales, para extrapolar los hallazgos a los humanos con la asociación estímulo-respuesta.

“Algunos psicólogos insisten que como los elementos de estos tipos de aprendizaje clásico y operante pueden observarse y medirse, constituyen el único tipo legítimo de aprendizaje susceptible de estudiarse científicamente, otros psicólogos señalan que las actividades mentales, como la concentración, las expectativas, el pensamiento y la retención son esenciales en el proceso de aprendizaje” (Morris y Moisto; 2005: 174).

Todos los tipos de aprendizaje conllevan a que el individuo piense, analice, razone y sintetice lo que observa, y además, procese los conocimientos previos que adquiera; el ser humano puede aprender a través de modelamiento de mapas

conceptuales por repetición entre otros, a esto se le conoce como aprendizaje cognoscitivo.

“El aprendizaje significativo por recepción es un proceso activo porque requiere por lo menos: a) del tipo de análisis cognoscitivo necesario para averiguar cuales aspectos de la estructura cognoscitiva existente son más pertinentes al nuevo material potencialmente significativo; b) cierto grado de reconciliación con las ideas existentes en la estructura cognoscitiva, esto es, aprender las similitudes y las diferencias y resolver las contradicciones reales o aparentes entre los conceptos y proposiciones nuevas y los ya establecidos, y c) la reformulación del material de aprendizaje en términos de los antecedentes intelectuales y el vocabulario del alumno particular” (Ausubel; 1983: 110-111).

En este tipo de aprendizaje el alumno adquiere conocimientos nuevos, los almacena y emplea su propio lenguaje de acuerdo con su capacidad de retención, experiencias y la forma en la que entiende.

1.4.1. Concepto.

El aprendizaje se puede entender como “el proceso por el cual la experiencia y la practica producen un cambio relativamente permanente en la conducta o el potencial de la conducta” (Morris y Moisto; 2005: 145).

Otra definición sobre el aprendizaje lo explica como “la modificación permanente y sostenida de la conducta como resultado de la experiencia” (Wilson; 1983: 105-106).

En una tercera acepción, “El aprendizaje es la modificación de la conducta mediante la realización de actividades con propósito que al realizarse produzcan conocimientos, hábitos, habilidades, y capacidades que desemboquen en un actitud nueva” (Talavera; 1970: 57).

Para que se lleve a cabo el proceso de aprendizaje en una institución, se precisan los conocimientos y experiencia del profesor hacia su asignatura, así como el modo en que implemente estrategias didácticas, para que el alumno obtenga un aprendizaje significativo y un mayor interés por el estudio.

1.4.2. Proceso.

“Los científicos estudiaban los procesos de aprendizaje de animales como las ratas y los monos para entender mejor algunos de los nuestros. Lo cierto es que la capacidad de aprender aumenta directamente con la inteligencia: el hombre aprende todo lo que necesita para sobrevivir, y sigue aprendiendo. Su conducta es en extremo flexible; con su don de palabra se ocupa de todo un mundo de ideas. Y algunos crean nuevas ideas dignas de ser aprendidas por los demás”. (Wilson; 1983: 114).

El conocimiento y el aprendizaje que el docente y alumno obtengan siempre estarán en constante renovación de acuerdo con las técnicas, herramientas, recursos tecnológicos y didácticos que se estén empleando.

Cabe mencionar que el papel de la atención, la memoria, la percepción, las pautas de reconocimiento y el uso del lenguaje en el proceso del aprendizaje, es de suma importancia, porque esto va a desarrollar en el alumno una mejor cognición y visión de las cosas que le rodean, sin dejar a un lado los procesos mentales como la formación de conceptos y la resolución de problemas.

Mencionan Díaz-Barriga y Hernández (2005) que el aprendizaje se relaciona con diferentes procesos como: a) cognitivo, que engloba la colaboración entre iguales, la regulación a través del lenguaje, el manejo de controversias y la solución de problemas; b) procesos motivacionales, como la atribución de éxito académico, metas académicas intrínsecas, procesos afectivo- racionales, pertenencia al grupo, autoestima positiva y sentido de la actividad.

El docente puede utilizar todos estos procesos con el fin de motivar al alumno para que participe y disfrute del aprendizaje, y de ese modo sea de mayor trascendencia para él.

1.4.3. Características.

Para comenzar hablar de las características del aprendizaje, se hace referencia a que el profesor debe partir de los conocimientos que el alumno ya posee y los que necesita conocer para partir de una base sólida. Para ello, el docente requiere realizar una evaluación inicial y plantearse un objetivo específico mediante el cual desarrolle aproximaciones de lo que pretende que el alumno conozca.

Según Ausubel (citado por Díaz-Barriga; 2002) hay que diferenciar los tipos de aprendizaje que pueden ocurrir dentro del salón de clase: el primero se refiere a cómo se adquiere el conocimiento, el segundo es la forma en que el conocimiento es subsecuentemente incorporado en la estructura de conocimientos. Este proceso se desarrolla en dos dimensiones, en la primera se encuentran dos tipos de aprendizaje posible: por recepción y por descubrimiento, en la segunda dimensión se encuentran dos modalidades: por repetición y significativa.

En el aprendizaje por recepción se le presenta al alumno el contenido que tiene que aprenderse durante el ciclo escolar, se le pide que comprenda el material y lo incorpore a su estructura cognoscitiva de modo que le sirva para solucionar problemas con fecha futura.

En el aprendizaje por descubrimiento el contenido principal se le da al alumno y él tiene que descubrirlo mediante la apropiación de conceptos y la solución

de problemas. En conclusión, las ideas anteriores se pueden resumir con las afirmaciones siguientes:

1. El aprendizaje por repetición se refiere a memorizar la información.
2. El aprendizaje significativo indica la adquisición de sentidos nuevos.
3. El aprendizaje en el salón de clases, se cree que ocupa principalmente la retención, por eso es importante que se haga explícito lo que se quiere decir con las palabras o conceptos para adquirir el conocimiento de manera adecuada.

1.4.4. El aprendizaje con motivación.

Talavera (1970) sugiere que para cumplir con la condición del propósito contenido en la definición de aprendizaje, es necesario que el maestro interese vivamente al alumno tanto en el proceso del aprendizaje, como en sus resultados. Esta importante actividad docente se denomina motivación pedagógica.

Para implementar la motivación dentro del aula, es importante que el maestro maneje algunos incentivos para dirigir la conducta del alumno hacia los fines educativos y que éste tenga mayor interés en la asignatura.

“En la labor educativa el maestro no solamente tiene que echar mano de todos los incentivos necesarios para interesar al alumno en la actividad sino que muchas

veces tiene que hacérsele conocer el tipo de actividad para interesarlo en la actividad misma o, en otras palabras, hacerlo que descubra lo placentero en una actividad para lograr, mediante el conocimiento pleno de las características de la actividad una verdadera motivación intrínseca” (Talavera; 1970: 60).

El docente debe causar interés al alumno por medio de la motivación intrínseca; si no ocurre una respuesta, se implementa el incentivo para que del alumno nazca la motivación extrínseca.

La motivación intrínseca esta ligada o lo que se le conoce como fijación de metas. “La fijación de metas a corto plazo aumenta la motivación, mientras que otros estudios encuentran la fijación de metas a largo plazo aumenta la motivación intrínseca. (Todos los estudios encuentran que la fijación a corto plazo aumenta el rendimiento)” (Reeve; 1994: 175).

Es importante que el profesor, cuando se presenta por primera vez ante los alumnos, es decir al inicio del ciclo escolar, les plantee de manera particular sus metas, ya sea a largo o a corto plazo, como una fuente de motivación para cumplir sus expectativas como educandos y adquieran un mejor desempeño escolar.

Reeve (1994) hace alusión de que las personas en ocasiones parten de una actividad con un nivel de motivación bajo, en ese caso las metas a corto plazo aumentan la disposición porque confieren al individuo una mayor sensación de

competencia, por lo contrario, cuando las personas inician una actividad, en este caso el estudiante, con un nivel bastante elevado de motivación intrínseca, entonces utilizan las metas a largo plazo.

En el aula, los alumnos se irán involucrando sobre la marcha en el contenido de la materia, de acuerdo con sus metas a corto o a largo plazo y conforme vean el rendimiento que están adquiriendo sus compañeros y el alumno en particular, se estará generando una competencia para establecer cuál de ellos tiene mayor desempeño y partirán hacia metas a largo plazo, conforme el interés que cada uno tenga de sobresalir.

1.5. Manejo docente de la motivación escolar.

El manejo docente en la motivación escolar se relaciona con diversas herramientas del docente y el alumno, como la actuación pedagógica dentro del aula, cuáles herramientas utiliza el profesor y se recomiendan para implementar la motivación en el educando para el mejoramiento del aprendizaje. También deben conocerse los puntos que se requieren para tener una buena organización de la clase como el inicio, que se refiere al planeamiento de clase, así como los objetivos a cumplir para el proceso de enseñanza aprendizaje; el desarrollo, que indica los conocimientos previos del educando, además de los materiales didácticos, en unión de las tareas a realizar y por último, el cierre, en el que se evaluará la materia estudiada con base en los conocimientos que adquirió el individuo, así como la

facultad del profesor para entender y valorar el proceso de conocimiento de cada alumno o del grupo. Además se mencionan las técnicas empleadas para el cumplimiento de objetivos, que incluyen tanto evaluación diagnóstica como formativa.

1.5.1. La función del docente en la motivación escolar.

Es de vital importancia aclarar que la educación no sólo se da en las distintas instituciones, proviene desde el hogar y se complementa en la escuela con los maestros, prefectos, orientadores y directores. Pero el cargo principal lo lleva el docente, quien está frente al grupo, ya que su tarea es el buscar interés por su asignatura, fomentar valores, establecer un método de enseñanza-aprendizaje adecuado, alcanzar objetivos y metas. Es aquí donde el papel del docente se ve reflejado en el comportamiento y las actitudes de los educandos, partiendo de la motivación que les proporciona.

“Es posible educar sólo con el profesor, pero es imposible hacerlo únicamente con el material didáctico, organización didáctica o métodos. Todo será insuficiente e ineficaz sin el profesor que anima, da vida y sentido a toda organización escolar” (Nérici; 1969: 108).

Una forma de mejorar la motivación, el interés y el aprendizaje, consiste en poner en práctica todos los elementos posibles dentro del aula: el uso de alguna

tecnología, de material didáctico, tomar en cuenta objetivos, fomentar la participación en los alumnos y conducirlos a concebir un futuro con expectativas y actitud positiva.

El maestro debe desarrollar la habilidad del dinamismo y ser entusiasta para promover la motivación en el alumno y darle un sentido a su materia, aun para aquellos estudiantes que no gustan de ella, debe propiciar un ambiente que favorezca el agrado por la asignatura, relacionándola con acontecimientos de la vida real para que sea de mayor trascendencia al educando.

“Resulta útil que el profesor tenga cierta capacidad de intuición, de modo que pueda percibir datos, movimientos o disposiciones de ánimo de sus alumnos, no totalmente manifiestos. La intuición puede llevar al profesor a aprehender estados de ánimo del alumno en particular, o de la clase sobre la base de los indicios mínimos, consiguiendo así evitar o controlar situaciones que podrían evolucionar desagradablemente. Esta intuición se revela más útil, aun para aprehender las relaciones más sutiles de sus alumnos en particular, ofreciendo posibilidades de rápida y eficaz asistencia educativa” (Nérici; 1969: 110).

La capacidad intuitiva va ayudar al docente a que a través del lenguaje no verbal pueda darse cuenta cuando sus alumnos no están motivados o cuando la clase se vuelve tediosa, para entonces cambiar de dinámica o de actividad para que el aprendizaje resulte provechoso y los objetivos puedan cumplirse.

Según lo que plantea Alves (1990), los motivos pueden ser de naturaleza biológica, psicológica o social. Corresponden siempre a necesidades, deseos, ideas o aspiraciones, que resultan de la interacción del alumno con el entorno en que vive. Es decir, el educando adquiere motivos o propósitos según lo que para él parezca significativo, algunos serán transitorios y condicionan su conducta sólo por algunas horas o días, mientras que otros serán de forma permanente, esto se refiere a que dejan una huella en la personalidad del educando y guían su vida.

Dentro del aula el docente lleva a cabo varias funciones a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje y asume diferentes roles, con la finalidad de propiciar aprendizajes significativos en sus alumnos. Es importante que el maestro distinga cada función por que todas tienen un objetivo a cumplir.

Según Zarzar (1993) las funciones del profesor son las siguientes: a) *como planificador*: esto es, cuando al inicio del ciclo escolar elabora su plan de trabajo y diseña una planeación didáctica que puede ser mensual o semanal, b) *como organizador*: cuando plantea a los alumnos la forma de trabajo, ya sea individual o en equipos, distribuye tareas, programa actividades, entre otros asuntos, c) *como expositor*: cuando presenta un tema nuevo a los alumnos y para ello utiliza una técnica expositiva, por ejemplo: cañón o retroproyector, d) *como orientador*: cuando responde a dudas o preguntas de los educandos o incluso cuando los asesora y guía en la realización de tareas, o retroalimenta sobre los aciertos y fallas de sus tareas,

y finalmente *e) como coordinador*: cuando dirige y controla el trabajo en equipos pequeños.

Todas las funciones del profesor anteriormente mencionadas, son comunes en él, si bien la última sólo se tomará en cuenta cuando se trabaje en grupos. Si los maestros consideran todas las funciones que les corresponden, tendrán un mayor éxito en el proceso de enseñanza-aprendizaje, obtendrán mayor rendimiento en los alumnos, y más interés por la asignatura, todo esto sin dejar a un lado la motivación que se le brinde al educando.

Explica Nérci (1969) que el docente debe llevar al educando a:

1. Adquirir nuevos hábitos de la vida en las áreas: mental, física y social.
2. Estructurar una escala de valores, con el fin de que pueda darle un sentido positivo a su vida.
3. Realizar sus potencialidades por medio de actividades apropiadas, que puedan facilitarse a todos.
4. Tomar conciencia de sí mismo, de sus capacidades y aspiraciones.

Las responsabilidades de los maestros aumentan a medida que los padres de familia van perdiendo la oportunidad de educar a sus hijos, se fundamentan en que la escuela esta formada para preparar y olvidan que el hogar es la principal fuente de educación; se debe tomar en cuenta que otro factor que influye para que la

responsabilidad del docente aumente es la vida social, que cada vez se va haciendo más compleja.

De esta forma, el profesor debe estar completamente preparado para guiar y orientar correctamente el aprendizaje de sus alumnos, de tal forma que favorezca su vida cotidiana.

El docente debe estimular al alumno a que por sí mismo busque sus propias formas de estudio, y establezca sus pautas de comportamiento dándose cuenta por sí solo de lo que es correcto y lo que no, a través de una crítica constructiva producto de la reflexión e investigación constante.

1.5.2. Aspectos docentes que motivan el aprendizaje.

La motivación no es una manifestación que se pueda encontrar únicamente en el proceso de la enseñanza, por el contrario, está presente en todas las actividades de la vida humana y dentro de dicho término se distinguen dos clases: positiva y negativa, la primera de ellas tiene que ver con todo lo relacionado con incentivos y alabanzas, en tanto que la negativa se refiere a los castigos, amenazas o represiones, aunque es eficaz para algunos casos, tiene sus desventajas porque el docente corre el riesgo de formar alumnos inseguros, tímidos e incluso violentos.

“Para conseguir que los alumnos aprendan no basta explicar bien la materia y exigirles que aprendan. Es necesario despertar su atención, crear en ellos un genuino interés por el estudio, estimular su deseo de conseguir los resultados previstos y cultivar el gusto por los trabajos escolares. Ese interés, ese deseo y ese gusto actuarán en el espíritu de los alumnos como justificación de todo su esfuerzo y trabajo de aprender.” (Alves; 1990: 144).

El docente tiene que despertar en el educando el agrado por su asignatura, generar interés y atención cuando se le presente el contenido por medio de la motivación positiva, proponer alternativas para la enseñanza y utilizar herramientas novedosas para el educando, ser flexible y encaminar el aprendizaje para que se adquiera con gusto, entusiasmo y satisfacción.

Alves (1990) señala que para mejorar la calidad de enseñanza es necesario plantear la asignatura al alumno de tal forma que le queden mensajes significativos que hagan resaltar los valores básicos y vitales que contiene la disciplina. Sobre todo adecuar la materia al nivel de capacidad y comprensión que presenten de los estudiantes y organizar los planes de trabajo al principio del año escolar, para conducirlo de forma que permita al educando interactuar con sus compañeros de un modo constructivo y provechoso, en función de la materia que se estudia.

El maestro debe generar dentro del aula un clima que facilite la confianza para aclarar las dudas que se tengan acerca del tema y propiciar así un aprendizaje auténtico y eficaz.

Cabe mencionar que todos los individuos son diferentes, por tanto, todos tienen heterogéneas formas de aprender, no obstante, existen factor importante dentro de la motivación para el aprendizaje, entre ellos se cuentan: “a) *la personalidad del profesor*, su porte, su presencia física, su voz, su facilidad, naturalidad y elegancia de expresión, su dinamismo, su entusiasmo por la asignatura, su buen humor y cordialidad, junto con su firmeza. Importante también como factor de motivación es el interés que el profesor revela por las dificultades, problemas y progresos de sus alumnos, tanto en conjunto como individualmente. En fin, una personalidad equilibrada, dinámica, sugestiva y estimulante, b) *El material didáctico utilizado en las clases*: mapas, cuadros, murales, proyecciones cinematográficas, aparatos de demostración, pizarrón usado adecuadamente, álbumes ilustrados, ejemplares vivos, todo lo que haga al asunto más concreto, intuitivo e interesante. c) *El método o las modalidades prácticas de trabajo empleados por el profesor*: discusión dirigida, grupos de trabajo, competiciones, juegos, representaciones teatrales, organización y ejecución de proyectos, exposiciones de trabajos, excursiones para observar y recoger datos, experiencias de laboratorio etc.”(Alves; 1990: 147).

Los elementos anteriormente citados son los que se requieren para motivar la enseñanza de los alumnos y con ello el aprendizaje, siempre y cuando el docente sea capaz de emplear todas las herramientas de forma adecuada en el desempeño de su profesión, tomando en cuenta que no siempre se es dueño de la verdad. Como otro factor de gran relevancia y que debe tomarse en cuenta, lo constituyen las diferencias individuales y la aspiración de cada alumno en particular.

Nérici (1969) parte de la idea de que los estímulos de motivación deben mantener relación con los intereses de los alumnos y varían de acuerdo con su evolución, esto tiene que ver con las condiciones socioculturales, salud y rasgos de la personalidad de cada individuo.

El profesor debe tener conocimiento de los intereses de los alumnos de acuerdo con su fase evolutiva y con ello activar la motivación extrínseca, esto va ayudar para que el docente tenga éxito en los objetivos propuestos tomando en cuenta las opiniones, ideas y sugerencias que el educando proponga para que adquiera así un aprendizaje significativo.

“La motivación consiste en el hecho de poner en actividad un interés o un motivo. El *motivo* es interior: es la razón íntima del individuo que lo lleva a actuar o a querer aprender. *Motivo* es lo que induce, dirige y mantiene la acción.” (Nérici; 1969: 206).

Para que el individuo sienta deseos de aprender y tenga un interés en la materia, es necesario que el maestro le proponga un incentivo para hacerlo sentirse atraído por el tema que se va a tratar en clase, el incentivo será provocado por estímulos exteriores o por otra persona, por eso tiene tal denominación.

Las diferencias entre los alumnos se van a tomar en cuenta para que la motivación sea eficiente, es preciso saber que no todos los educandos son iguales por que hay individuos que no necesitan de muchos estímulos para que puedan llevar involucrarse en su aprendizaje, éstos están siempre con toda la disposición de realizar las actividades que sugiere el profesor, a dichos sujetos se les llama automotivados.

Sin embargo se, encuentran más tipos de alumnos en aquellas personas que no siempre están predispuestos para realizar los trabajos que se dejan durante de clase y que constantemente requieren de incentivos para poderse centrarse en sus estudios. Se denominan alumnos estables y son aquellos individuos que se encuentran de forma neutra, ponen empeño y dedicación en sus estudios aunque no son sujetos de excelencia.

“No debe olvidarse, mientras tanto que la motivación depende en alto grado de la edad, sexo, inteligencia, situación social y rasgos de personalidad de cada alumno” (Nérici; 1969: 209).

El profesor debe estar en constante actualización sobre las herramientas de enseñanza-aprendizaje y saber que todos sus individuos van a tener distintas modos de motivación.

En las escuelas, la motivación se conoce como inicial y se aplica partir de las planeaciones de clase, mediante las cuales el profesor motiva a sus alumnos al iniciar el tema que se va presentar, pueden llegar a haber momentos donde se encuentre al estudiante totalmente desprovisto de ganas de seguir con la clase o su atención empiece a ser dispersa, es por ello que se recomienda que el profesor esté motivando continuamente durante el desarrollo de la clase. Para ello, existen dos clases de motivación:

“Motivación inicial: es la que se emplea al iniciar la clase, motivación de desenvolvimiento o incentivación: es la que se emplea durante el desarrollo de la clase; debe ser planeada de modo tal que se reúne constantemente el interés de los alumnos” (Nérici; 1969: 210). A partir de esto, el docente tomara en cuenta el inicio, el desarrollo y el cierre de la clase.

Todos los profesores de cualquier nivel educativo deben emplear los dos tipos de motivación dentro del aula, tanto la inicial, que se refiere a los objetivos o la finalidad de la clase, como la de desenvolvimiento, para generar un ambiente atractivo y resulte más provechosa la clase.

CAPÍTULO 2

Organización de la clase

En este capítulo se hablará de la organización de la clase, dentro de la cual el profesor es el encargado de crear una planeación didáctica para cada una de sus sesiones, esto lo llevará a cabo en tres momentos que son: la introducción: que se refiere a los objetivos que el alumno va a lograr al término de la clase; desarrollo: en este apartado el docente manejará un contenido específico de su asignatura, diversas actividades a realizar y los recursos didácticos necesarios durante el transcurso de la sesión; por último el cierre: aquí se hace una conclusión del tema visto durante la clase, que también se efectúa al finalizar una unidad. Además de que se implementa una evaluación, en la cual el maestro elegirá la manera de apreciar los conocimientos del educando, puede ser por medio de preguntas, exámenes por sesión o por unidad, e incluso puede haber una evaluación intermedia que es durante el desarrollo de clase.

2.1. Actuación pedagógica del docente.

La actuación pedagógica se refiere a todos los aspectos didácticos que corresponde hacer al profesor en su proceso de enseñanza. Para ello, debe conocer como presentar la materia para que obtenga valiosos aprendizajes en sus alumnos.

“Los objetivos implícitos de esta actividad son: mostrar a los alumnos que el profesor llega preparado al curso, que lo ha planeado bien y tiene una propuesta

coherente y completa acerca del mismo (una de las cosas que más molestan al estudiante es que los profesores lleguen a improvisar en clase); preparar el plenario de acuerdos sobre una base firme y hacer sentir al grupo que son importantes como personas y como estudiantes” (Zarzar; 1993: 48).

Es común encontrar a maestros que no formalizan una planeación didáctica y la clase, lejos de hacerse importante, genera una actitud de inconformidad por parte del educando, es por ello que se deben tomar en cuenta a los participantes para provocar en ellos una respuesta de compromiso y responsabilidad, se considera que al inicio de un ciclo escolar se debe proporcionar al grupo un esquema conceptual en donde se puedan ubicar fácilmente los contenidos que se verán a lo largo del curso.

Una vez que el docente haya presentado el programa, pedirá a sus alumnos que hagan sugerencias de trabajo para modificar o enriquecer el programa. Puede ser posible que también propongan su evaluación, pero esto ya dependerá del profesor, siempre y cuando ponga claro el logro de los objetivos. Generalmente las propuestas que los estudiantes dan, van encaminadas hacia las asistencias, porcentajes de calificación, fichas de trabajo y exámenes.

“La enseñanza, para ser eficaz, debe configurarse como actividad inteligente, metódica y orientada por propósitos definidos” (Alves; 1990: 87). Esto implica que las clases lleven una continuidad, tengan un objetivo a cumplir, que su propósito sea

enseñar algo productivo y que el alumno amplíe a través de ella sus conocimientos previos.

“El docente puede utilizar el enfoque del aprendizaje cooperativo en el aula para promover en sus estudiantes” (Díaz-Barriga; 2002: 111).

Para que se dé el aprendizaje en el salón de clase, tiene que haber apoyo y capacidad del docente, para así influir en el estudiante y que éste se sienta involucrado respecto a la materia y que disfrute el proceso de aprender.

Díaz-Barriga (2002), por su parte, menciona los componentes identificables en el aprendizaje: la interdependencia positiva, la interacción promocional cara a cara, la responsabilidad y valoración personal, las habilidades interpersonales y de manejo de grupos pequeños y el procesamiento en grupo. Cada uno de ellos se detalla enseguida.

La interdependencia positiva sucede cuando el estudiante tiene un vínculo con sus compañeros de grupo, comparten recursos, se proporcionan apoyo mutuo para lograr resultados que superen la capacidad individual de cada integrante.

La interacción promocional cara a cara es importante porque existe un conjunto de actividades cognitivas y dinámicas interpersonales que ocurren cuando los estudiantes interactúan entre sí en relación con los materiales y actividades.

La responsabilidad y valoración personal se requiere de la existencia de una evaluación del avance, la cual va dirigida hacia el individuo y su grupo, para que de esa manera se pueda identificar quién necesita más apoyo para completar las actividades.

Las habilidades interpersonales y de manejo de grupos pequeños son necesarias para que los alumnos puedan lograr una colaboración de alto nivel y estén a su vez motivados a emplearlas; debe enseñarse a los alumnos a conocerse de manera precisa y sin ambigüedades, a aceptarse, apoyarse mutuamente y resolver conflictos de forma constructiva.

El procesamiento en grupo requiere ser consciente, reflexivo y crítico respecto al proceso grupal en sí mismo. Los miembros necesitan reflexionar y discutir entre sí el hecho de que se estén o no alcanzando las metas trazadas y manteniendo relaciones interpersonales y de trabajo efectivas y apropiadas.

“El docente como los miembros del grupo están al tanto cuando no están funcionando adecuadamente en una estructura de trabajo que pretende ser cooperativo”. (Díaz-Barriga; 2002: 115).

Para que el trabajo en el grupo sea cooperativo debe existir interdependencia positiva, valoración individual, miembros heterogéneos, liderazgo comparativo, responsabilidad por los demás, énfasis en la tarea, en su mantenimiento y en

enseñar directamente habilidades sociales. El profesor observa e interviene mientras ocurre el proceso en grupo.

Díaz-Barriga (2002) propone la necesidad de que el educador maneje las siguientes estrategias: especificar con claridad los propósitos del curso, explicar con sencillez a los estudiantes la tarea y la estructura de la materia, responder preguntas, enseñar e incrementar habilidades interpersonales del grupo y evaluar el nivel de logro de los estudiantes.

En estas habilidades, que el maestro necesita también, están implicados valores y actitudes muy importantes como la disposición al diálogo, la tolerancia, la empatía, la honestidad y el sentido de justicia en las relaciones con los demás miembros del grupo, que de esta manera ayudan al alumno a resolver conflictos y tomar decisiones asertivas.

“Todo proceso escolar se realiza a partir de un conjunto de relaciones sociales, institucionales, pedagógicas y personales que se materializan en los sujetos de la educación: maestros y alumnos” (Díaz-Barriga; 2002: 55).

Los docentes y discentes se encuentran relacionados con el fin de que haya buenos resultados en la enseñanza-aprendizaje, de esta forma establecen y construyen una relación educativa, para crear un ambiente de confianza en el intercambio pedagógico.

El docente debe reflexionar sobre lo que enseña y la manera en que dirige sus hacia los alumnos, con ello llegará a obtener la experiencia necesaria para crear una amplia multiplicidad de estrategias, a fin de cuentas, es un elemento importante para regular la conducta del alumno y así guiarlo en su comportamiento y aprendizaje.

Menciona Díaz-Barriga (2002) que el maestro convive con los alumnos para entender y estimular sus intereses, proyectar el trabajo colectivo y revisar lo logrado en su proceso educativo.

Para que el docente manifieste disposición, trabajo y participación con el alumno, tiene que convivir con él, ser su amigo y simultáneamente, ser responsable de los valores, la disciplina y la moral, así como desarrollar una forma de trabajo donde las decisiones sean tomadas en forma colectiva; debe ser líder democrático del grupo y el responsable directo de la enseñanza. De esta forma, a cada profesor se le permite actuar y tomar diversas experiencias de trabajo grupal.

2.2. La organización de la clase.

Una clase bien planificada debe dejar entrever una estructura definida, en la cual es posible distinguir tres fases cuya función diferenciada tiene en cada caso su propio sentido. Cada una de ellas se examina enseguida.

2.2.1. Introducción.

La introducción es conocida también como planeamiento y es parte de los elementos que se requieren para una buena organización de la clase; en el planeamiento no se concibe la sesión si no se tienen en cuenta los objetivos escolares, éstos son de diferentes tipos y todos tienen un fin que guarda una relación directa con el resto.

Señala Nércici (1969) que los objetivos de una clase pueden ser mediatos o inmediatos. Los primeros hacen referencia hacia una meta distante y sólo pueden ser alcanzados con el transcurrir del tiempo, con ejercicios, maduración e integración de otros objetivos. Los inmediatos, en cambio, se encaminan hacia una consecuencia presente. Cabe destacar que dentro de éstos últimos se subdividen los objetivos informativos, de automatización y formativos. Los informativos se refieren a hechos, datos y conocimientos; los de automatización aluden a los hábitos necesarios para una buena automatización, por ejemplo: formulas matemáticas, nomenclaturas, habilidades motrices y diversos simbolismos; los formativos hacen referencia a

ideales, actitudes y conducta social necesarios para la vida diaria, como ejemplos se pueden señalar el respeto por los demás, la relación con los compañeros, el espíritu de justicia o los planes de vida.

En todo planeamiento se deben considerar objetivos que se plantearán según lo que se quiera alcanzar, tienen que hacerse presentes no sólo para el desarrollo de la clase, se toman en cuenta también para formular una unidad o cursos de enseñanza. De forma que en general los objetivos pueden ser formativos educacionales, que están en función de todas las actitudes del ser humano, son metas alcanzar a corto o mediano plazo, o bien, instruccionales, que tienen como finalidad la adquisición de conocimientos y habilidades del educando, están hechos para ser alcanzados a corto plazo.

“El planeamiento didáctico se hace necesario por razones de responsabilidad moral, económica, adecuación laboral y eficiencia. El profesor necesita saber para llevar a cabo un planeamiento, qué, por qué, a quién y cómo enseñar.” (Nérici; 1969: 178).

- ¿Qué enseñar? Está relacionado con el año escolar que se esté cursando y también con el contenido que se vaya a tratar, éste debe estar apegado a problemas de actualidad de manera tan real como sea posible.
- ¿Por qué enseñar? Está en función de los objetivos y la forma en que se manejen dentro de la educación, junto con las materias que se van a enseñar.

- ¿A quién enseñar? A los alumnos a quienes se dirige la enseñanza, y de acuerdo a quien esté diseñado el planeamiento didáctico.
- ¿Cómo enseñar? Esto tiene que ver con las herramientas empleadas por el profesor para promover el proceso de enseñanza-aprendizaje, aquéllas van a ser de ayuda para alcanzar los objetivos planteados, aquí el maestro debe motivar al educando por aprender.
- ¿Dónde enseñar? Se divide en dos enfoques: el primero es el medio físico, que puede ser dentro o fuera del salón de clases, o donde el profesor lo haya determinado; el medio sociocultural quiere decir al tipo de cultura donde se va a desempeñar el docente.

Todo lo que implica el planeamiento didáctico está orientado hacia la enseñanza. “El planeamiento se concreta en un plan o en un programa bien definido de acción, que constituye una guía segura para conducir progresivamente a los alumnos a los resultados deseados” (Alves; 1990: 87-88).

Mediante una organización de la clase bien planeada y ejecutada, de acuerdo con el contenido del programa, el docente se gana la confianza, admiración y respeto de sus alumnos, sin dejar atrás su preparación de la materia, la atención a dudas, y presentarse ante ellos con entusiasmo, motivación y dinamismo; con todo ello tiene la garantía de éxito en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los individuos.

Alves (1990) distingue tres tipos de planes de enseñanza: a) Plan anual o de curso: éste consiste en todo el trabajo previsto para todo el año escolar o periodo de educación: semestral, trimestral o mensual; b) Plan de unidad didáctica: contiene aclaraciones más amplias sobre el contenido y las actividades de los alumnos para cada una de las subdivisiones del programa anual; c) Plan de clase o de lección: es el que prevé el desarrollo de cada sesión, incluye las actividades que el alumno realizara en ese lapso.

El profesor tendrá la responsabilidad contar con estos tipos de planes para que en su actuación pedagógica pueda desempeñarse lo mejor posible dentro del aula.

“Objetivos de la planeación didáctica: 1. Aumentar la eficacia de la enseñanza, 2. Asegurar el buen control de la enseñanza, 3. Evitar improvisaciones porque confunden al educando, 4. Dar secuencia y progresividad a los trabajos escolares, 5. Dispensar mayor atención a los aspectos esenciales de la materia, 6. Proponer tareas escolares de acuerdo con el tiempo disponible, 7. Proponer tareas adecuadas de acuerdo con el tiempo disponible de los estudiantes, 8. Posibilitar la coordinación de las disciplinas entre sí a fin de alcanzar una enseñada integrada, 9. Posibilitar la concentración de recursos didácticos en los horarios oportunos y utilizar dichos recursos adecuadamente” (López; 2000: 49).

Los objetivos didácticos van a crear en el alumno un ambiente favorecedor si el docente los emplea adecuadamente, sólo así provocará reflexión y deseos de aprender en el educando.

2.2.2. Desarrollo.

“La clase constituye el momento efectivo de la ejecución del plan de enseñanza: la realización del proceso enseñanza-aprendizaje” (Nérici; 1969: 189).

La clase es el proceso en el que se orienta al educando para que realice tareas que le faciliten el aprendizaje, es un tiempo destinado al estudio de un tema o a la ejecución de una tarea.

El plan de clase, es la previsión mas objetiva posible de todas las actividades escolares del proceso enseñanza – aprendizaje que conduzcan al educando a alcanzar los objetivos previstos.

Nérici (1969) propone que los elementos de clase son los mismos que los del plan de curso y del plan de unidad, solo que en la forma más objetiva posible. Por lo tanto, sus elementos son: el tiempo disponible, los objetivos instruccionales, la indicación del material didáctico a utilizar, el plan de acción didáctica con indicación de los métodos y técnicas a aplicar, las tareas para la casa o dentro del salón, la evaluación del aprendizaje, la bibliografía y la crítica de la clase.

Los métodos y técnicas de enseñanza representan los recursos de que se pueda disponer y las estrategias o plan de acción didáctica corresponden a la manera de utilizar estos mismos recursos para que los resultados sean más eficaces. Estas estrategias o plan de acción se refieren a la forma de poner en acción los métodos y técnicas de enseñanza para que ayuden a alcanzar los objetivos.

La elección de métodos y técnicas de enseñanza deben ser el resultado de una reflexión para cada caso de enseñanza-aprendizaje. Hay que tener en cuenta además, la realidad del educando en cuanto a la madurez, preparación, necesidades, aspiraciones y posibilidades de aprendizaje y los materiales disponibles para la realización de la actividad o tarea.

Una clase es, según Nérici, (citado por López; 2000) un determinado periodo vivido entre el profesor y el alumno en el que aquél orienta las actividades de éste, para hacer que alcance ciertos objetivos predeterminados.

De esta forma el profesor debe planear, administrar, suministrar material, plantear formas e indicaciones para que los alumnos trabajen en clase y logren los objetivos que son planteados previamente. Así, el plan de la clase es un proyecto de actividad que indica los elementos y métodos que favorecen el contenido de la materia.

Este diseño está determinado por el tiempo de duración de clase, el espacio y las características del curso. La realización no obliga al profesor a seguirlo al pie de la letra, pero es una guía que ayuda a la actividad dentro del aula. El maestro debe elaborar los planes de la clase que va a desarrollar para que vaya adecuando la actividad al grupo y a las condiciones de aprendizaje.

El plan de la clase debe ser, según Nérici (citado por López; 2000) un todo lógico o psicológico, pues debe tener un principio, un desarrollo y un cierre o conclusión.

Para planear adecuadamente la clase todo profesor debe primero definir el tipo de clase que va a realizar respecto al contenido, para evitar la improvisación y generar una reflexión del curso.

Nérici (citado por López; 2000) señala algunos tipos de clase más relevantes que existen: de sondeo o indagación, de planeación, de presentación de materia, de discusión, teórica, de recapitulación, de trabajo practico o demostración, de ejercicio, de verificación y de motivación.

1. En la clase de sondeo o indagación, el profesor busca hacer un diagnóstico de los conocimientos, habilidades o actitudes del grupo.
2. La clase de planeación es para que el profesor y el grupo organicen el trabajo que desarrollarán durante el curso.

3. La clase de presentación de materia se desarrolla al inicio de cada curso y sirve para contextualizar a los alumnos sobre los temas por ver.
4. La clase de discusión se trabaja mediante un diálogo sobre el tema previamente aprendido.
5. En la clase teórica el profesor enseña un contenido nuevo.
6. La clase de recapitulación sirve para repasar algún tema ya tratado.
7. La clase de trabajo practico o demostración sirve para realizar una actividad práctica o un ejercicio para demostrar alguna teoría.
8. Durante la clase de ejercicio, algún contenido ya visto en clase se aplica en casos prácticos.
9. La clase de verificación sirve para que el profesor confirme que los alumnos han aprendido.
10. La clase de motivación se emplea para envolver afectivamente al alumno en algún tema o materia.

El plan de la clase consta de tres partes: preparación de las condiciones para realizar los objetivos (motivación, integración, articulación, entre otras), métodos para alcanzar los objetivos (desarrollo de la clase) y el trabajo en torno a los objetivos (ampliación, verificación, ejercitación, por citar algunas actividades).

De acuerdo con Nérici (referido por por López; 2000) los elementos del plan de la clase son: los objetivos específicos del aprendizaje, motivación, materia o tema, procedimientos didácticos, tarea, verificación del aprendizaje e indicaciones

bibliográficas; hay que indicar además los recursos didácticos que van a requerir como el equipo o material por usar y el tiempo que será asignado a cada una de las partes de la clase, que puede variar entre 15 y 20 minutos en los primeros años de la enseñanza primaria, y entre 40 y 90 minutos en los últimos años de la enseñanza primaria o en la enseñanza media y superior.

1. Los objetivos específicos del aprendizaje comprenden la descripción de las conductas observables que se esperan advertir al alumno en cada clase.
2. La motivación consiste en proponer alguna actividad o elemento que puede incentivar la atención y el interés del grupo hacia algún tema.
3. La materia o tema indica el contenido que será desarrollado en clase.
4. Los procedimientos didácticos determinan las actividades de aprendizaje que se aplicarán en clase.
5. La tarea señala lo que el alumno va a realizar en clase o fuera de ella para lograr el aprendizaje esperado.
6. La verificación del aprendizaje indica de qué manera va a evaluarse el logro de los objetivos.
7. Las indicaciones bibliográficas comprenden las fuentes de donde va a obtenerse la información complementaria.

A fin de cuentas, es deber del profesor aprovechar lo mejor posible el tiempo que tiene disponible para estar en contacto con sus alumnos durante la clase, con el

objeto de que estudien, reflexionen y apliquen lo que se considere indispensable para la consecución de los propósitos.

A partir de que se empiezan a trabajar los contenidos del curso y hasta el final del ciclo escolar, la función del profesor se realizará mediante las actividades de aprendizaje, las cuales se diseñan previamente en la planeación didáctica de las unidades temáticas.

Cuando se habla de las formas o estilos de docencia, se refiere a la manera de trabajar del profesor, a la relación que establece sus alumnos, el tipo de actividades de aprendizaje y la manera de evaluar el proceso educativo.

Para llevar a cabo las actividades de aprendizaje, el profesor utiliza la técnica expositiva, en este caso desarrolla en los alumnos dos habilidades: atender y entender una exposición tipo conferencia y hacer apuntes de clase; en un examen de tipo tradicional se mide la capacidad de retención, memorización y repetición.

Cuando el docente pide a sus alumnos que lean por su cuenta un material, propicia el desarrollo de la habilidad para leer y comprender un texto, luego pide una síntesis escrita de lo leído, así propicia el desarrollo de las habilidades para resumir y redactar claramente y con correcta ortografía.

Si el profesor integra equipos de trabajo para preparar y presentar exposiciones en clase, propicia el desarrollo de otras habilidades: lectura y comprensión de lo leído, estructuración de una exposición, trabajo en equipo, elaboración del material de apoyo y hablar en público.

Cuando el maestro explica la teoría y después hace una demostración práctica o encarga a sus alumnos la resolución de un problema, propicia habilidades como la comprensión de los principios teóricos, capacidad de transferencia y habilidad para aplicar la teoría en la práctica.

Cuando el profesor pide a sus alumnos realizar una investigación y la presentación de los resultados de un trabajo escrito al final del semestre, se fomentan habilidades como diseñar un proyecto de investigación, buscar bibliografía, elaborar hipótesis de trabajo, diseñar instrumentos para capturar información, analizar los datos obtenidos, estructurar las conclusiones y redactar el reporte final.

El docente utiliza en clase la técnica de discusión de temas en grupos pequeños o equipos de trabajo para propiciar habilidades como trabajo en equipo, comunicación, saber escuchar a los demás, respetar las posiciones de los compañeros, expresar las propias ideas, modificar los esquemas propios, estudiar y aprender en grupo.

Cuando el maestro se preocupa por la integración del grupo y la de los equipos de trabajo, realiza algunas actividades para lograrla; propicia que sus alumnos desarrollen el espíritu de colaboración y de trabajo en equipo, la capacidad para establecer los objetivos comunes, la conciencia o sentimiento de autorrealización y las habilidades para negociar los diferentes puntos de vista y llegar a acuerdos.

2.2.3. Cierre.

“El problema fundamental de la evaluación actual es que por partir de un objetivo inauténtico y relativo, como es la ‘famosa calificación’ (que mas bien, es cuantificación), evalúa contenidos relativos e inauténticos” (López; 2000: 126).

En la educación se evalúa tanto lo aprendido como lo memorizado o lo más entendido por el alumno, pero lo necesario para evaluar a un estudiante es la calidad de atender, entender, juzgar y valorar la materia estudiada.

López (2000) señala que se evalúa para educar o para hacer operativa una filosofía, es decir, para contribuir a la construcción del hombre y de la humanidad de acuerdo con las exigencias de realización que se van descubriendo en cada momento histórico de la sociedad.

Evaluar no es aplicar exámenes y reprimir o castigar. Se tiene que procurar que evaluar sea un proceso continuo, integral y consistente para que el aprendizaje sea significativo. La evaluación debe ser continua, a lo largo del semestre o curso escolar y no dejarse para el final. En caso contrario, se pierde la posibilidad de corregir el proceso sobre la marcha.

Se recomienda realizar una evaluación por lo menos al término de cada unidad temática. Los momentos y procedimientos más adecuados para realizar la evaluación serían: al término de cada unidad temática, en cualquier momento en que el profesor detecte que sucede algo que evite el logro de los objetivos de aprendizaje, en la última sesión del curso, después de haber obtenido las calificaciones finales del grupo y para una reflexión personal del profesor, lo cual sirve para rediseñar o reestructurar su curso para el siguiente semestre.

Cuando se dice que en el proceso enseñanza-aprendizaje, el profesor además de enseñar también aprende, no sólo respecto a su materia sino que se forma cada día como un mejor profesor para proporcionar cada vez más y mejores aprendizajes significativos en sus alumnos.

2.2.4. Evaluación.

Nérici (1969) señala la evaluación como un mecanismo regulador del proceso de la enseñanza, a partir del planeamiento del curso. Debe merecer toda la atención posible por parte del profesor, puesto que por medio de ella se llega a una conclusión acerca de la utilidad o inutilidad de los esfuerzos empleados en los trabajadores escolares, tanto por el docente como el alumno.

A través de la evaluación, el docente puede conocer lo que el alumno sabe y lo que no aprendió durante el transcurso de todas las actividades realizadas. Para ello es necesaria una observación constante en el proceso de enseñanza-aprendizaje, porque a través de ella podrá enterarse de lo positivo y negativo de sus acciones docentes, con el propósito de rectificar sobre la marcha su enseñanza antes de llevar a sus alumnos al fracaso.

“Evaluar el aprendizaje consiste en juzgar lo que el alumno ha aprendido después de una fase de enseñanza. Esa evaluación puede ser subjetiva u objetiva”. (Nérici; 1969: 510).

Es subjetiva cuando se evalúa la producción de un alumno de modo personal, pudiendo variar de un profesor a otro de manera parcial, sin posibilidades de referencia en una escala neutral de valores.

Es objetiva cuando la evaluación no depende o depende muy poco de la apreciación subjetiva, la producción del alumno debe atender a cuestiones delimitadas con precisión y que admiten una sola solución.

“La evaluación puede tener dos formas generales: ya sea que esté relacionada con el maestro que enseña (midiendo las variables como la voz, maneras, humor, personalidad, trabajo en el pizarrón, técnica de preguntas, actividad en clase, auxiliares audiovisuales, estrategias de enseñanza, etc.), o el alumno que aprende (realizando objetivos)” (Davies; 1979: 289).

La importancia de la evaluación estriba en la información referente a la eficacia, efectividad y utilidad de lo que se ha logrado, de acuerdo con los objetivos señalados en la capacidad del alumno, a través de diversos mecanismos de medición. La evaluación permite al maestro dar información sobre lo apropiado en la organización de los resultados, los cuales serán posteriormente utilizados para replantear las estrategias aprendizaje.

Díaz-Barriga (2002) menciona las diversas propuestas de clasificación de la evaluación del proceso de enseñanza-aprendizaje que distingue a los tipos de evaluación por el momento en que se introducen en un determinado episodio, proceso o ciclo educativo. Estas tres clases de evaluación son llamadas: diagnóstica, formativa y sumativa.

La evaluación diagnóstica es aquella que se realiza previamente al desarrollo de un proceso educativo, cualquiera que éste sea.

Esta evaluación puede ser de dos tipos: inicial y puntual. (Rosales, citado por Díaz-Barriga; 2002). Se entiende por evaluación diagnóstica inicial, la que se realiza de manera única antes de algún proceso o ciclo educativo amplio. La evaluación diagnóstica puntual, se entiende como aquella que se realiza en distintos momentos antes de iniciar una secuencia o segmento de enseñanza perteneciente a un determinado curso.

La evaluación formativa es aquella que se realiza durante el proceso de enseñanza-aprendizaje por lo que debe considerarse, más que las otras, como una parte reguladora y sustancial del proceso. Su finalidad es organizar el proceso educativo.

La evaluación formativa promueve que no sólo el docente sea el agente evaluador, sino que los alumnos participen activamente en tres tipos de evaluaciones: la autoevaluación, que es la que realiza el estudiante acerca de sus propios conocimientos; la coevaluación, es realizada por él mismo en conjunto con el docente; la evaluación mutua, que se refiere a las evaluaciones de un educando o un grupo que pueden hacerse sobre las producciones de otros individuos o grupos.

La evaluación sumativa es considerada como la evaluación final que se realiza al término de un proceso instruccional o ciclo educativo cualquiera. Tiene como

propósito obtener la información necesaria para saber si los alumnos serán o no capaces de aprender otros nuevos contenidos en el siguiente ciclo.

“La evaluación es un proceso sistemático, gradual y continuo que conlleva el análisis de situaciones y la emisión de un juicio crítico de valor” (López; 2000: 108).

Las principales funciones de la evaluación en el proceso de enseñanza-aprendizaje son: de diagnóstico (dónde está), de pronóstico (hacia dónde va), de orientación (hacia dónde podría ir), de clasificación (con quién va), y de calificación (en qué medida lo ha logrado). Junto con estas funciones, existen cuatro tipos de principios correspondientes a la evaluación: ontológico, epistemológico, ético y psicológico (López; 2000).

El principio ontológico se refiere a que todo lo que existe es susceptible de ser considerado como valor, éste puede mantener relaciones de armonía o congruencia con otras cosas; por lo mismo, la adecuación de un objeto o de una persona se le llama “valor”.

El principio epistemológico expresa las propias ideas acerca del modo como se advierten los valores; se refieren a que no es lo mismo el valor, que el conocimiento que sea posible llegar a tener de dicho valor.

El principio ético se relaciona con fundamentos individuales, ya que el valor ético de una actitud, acto o conducta humana depende fundamentalmente del valor interno que funciona en la persona como motivador de esa actitud, acto o conducta ejercida. Este principio también se fundamenta en la justicia interpersonal y en la trascendencia social.

El principio psicológico aclara la relación que existe entre el funcionamiento propiamente humano y la evolución. Abarca aspectos de autoconcepto en los niveles intelectual, físico, afectivo y espiritual.

El aprendizaje no puede separarse de la evaluación. Al integrar la evaluación al proceso de enseñanza – aprendizaje, es necesario plantear los objetivos como son la adquisición de conocimientos, desarrollo de actividades y reforzamiento de actitudes. Para poder ejercerlos adecuadamente se necesita de habilidades manuales como análisis, síntesis, crítica constructiva y creatividad.

Con la revisión de los aspectos relativos a la organización de la clase, se concluye el presente capítulo y al mismo tiempo, el marco teórico del presente estudio. Enseguida se dará paso a la exposición de la metodología empleada y los datos obtenidos a partir de la realidad investigada.

CAPÍTULO 3

Metodología, análisis e interpretación de resultados

En el presente capítulo se detallarán los aspectos relacionados con la metodología empleada, las características de la población de estudio, el procedimiento de recolección de los datos y el tratamiento que éstos recibieron para dar cumplimiento a la investigación.

3.1. Metodología.

En esta investigación se utilizó el método cualicuantitativo que emplea técnicas de indagación provenientes tanto del enfoque cuantitativo, como del cualitativo. Es decir se empleo la encuesta y la entrevista.

Para comprobar las hipótesis de esta investigación, se midieron las variables y se realizó una recolección de datos con dos instrumentos, los cuales se diseñaron en función del planteamiento del problema.

En el enfoque cuantitativo hay diferentes alcances de investigación, como los exploratorios, los cuales se emplean cuando no hay información suficiente y a través de ellos se hacen predicciones; los descriptivos, como su nombre lo indica, describen en detalle, la naturaleza propia del fenómeno

estudiado; los correlacionales, que establecen la relación entre dos variables, y los explicativos, en este tipo se pretende establecer las causas de los eventos, sucesos o fenómenos que estudian.

La presente investigación se centra en un diseño no experimental, debido a que no hubo manipulación de la realidad, sino que se observó tal y como se presentó. Un diseño no experimental puede clasificarse como transeccional o longitudinal; en el caso del presente estudio, se tomó el primero, que también conocido como transversal. Estos tipos de estudios recolectan datos en un solo momento, su propósito es describir las variables y analizar su relación en un determinado momento (Hernández y cols.; 2008). Su finalidad concreta fue medir las actitudes de los alumnos en relación con el aprendizaje, motivación escolar y evaluar el desempeño que tienen los profesores en la enseñanza.

Una investigación de corte transversal “puede abarcar varios grupos o subgrupos de personas, objetos o indicadores, así como diferentes comunidades, situaciones o eventos”. (Hernández y cols.; 2008: 209). Para llevar a cabo la investigación, se tomaron como técnicas la encuesta y la entrevista.

La encuesta es una técnica basada en un conjunto de preguntas dirigidas a una población en específico, con el fin de conocer opiniones o hechos específicos. Para dicho fin, el investigador debe seleccionar las preguntas más adecuadas, de

acuerdo con el planteamiento del problema, así como considerar el nivel de educación de las personas que se van a responder el cuestionario.

La entrevista se utiliza para obtener información en forma verbal, a través de preguntas que propone el investigador, es la técnica más significativa y productiva para recabar datos. En otras palabras, es un intercambio de información que se efectúa cara a cara. Es un canal de comunicación que sirve para conocer las necesidades y la manera de satisfacerlas.

Para la investigación se utilizó como instrumento el cuestionario, que es un documento formado por un conjunto de preguntas que deben estar redactadas de forma coherente, organizada, secuenciada y estructurada de acuerdo con una determinada planificación, con el fin de que sus respuestas puedan ofrecer toda la información que se precisa. El instrumento se clasificó en tres momentos sobre la organización de la clase: un inicio, un desarrollo y un cierre; adicionalmente, se consideró la motivación en el aula.

1.2. Descripción de la población y muestra.

El contexto de investigación fue la Escuela Secundaria Federal Urbana Número 2, de la Ciudad de Uruapan Michoacán, que se encuentra ubicada en calle Emiliano Zapata, Colonia Revolución; se imparten clases en los turnos matutino y vespertino.

Para fines de investigación, una población se concibe como un “conjunto de todos los casos que concuerdan con determinadas especificaciones” (Hernández y cols.; 2008: 239).

La población de estudio fueron los alumnos de los treinta y seis grupos, de los cuales se cuenta con seis grupos de cada grado en cada turno, todos ellos con un promedio de treinta alumnos por salón, lo cual da un total aproximado de 1080. Esta población estudiantil es atendida por un total de cuarenta y cuatro profesores, quienes son también sujetos de estudio.

La muestra, de acuerdo con el enfoque cuantitativo, es un “subgrupo de la población del cual se recolectan los datos y debe ser representativo de dicha población” (Hernández y cols.; 2008: 302). Para fines de muestreo, se escogió un grupo de tercer grado y los profesores que atienden seis de las once materias del plan de estudios para dicho grado.

El grupo de tercer año, grupo “G” del turno vespertino, que se investigó, consta de veintinueve alumnos en total, once de ellos son mujeres, y dieciocho hombres. Dentro de su proceso educativo se examinó la organización de clase en las materias de formación cívica y ética, español, historia, química, matemáticas y educación artística. Se evaluó la labor del profesor de cada materia, en total se observó a seis.

1.3. Descripción del proceso de investigación.

En la fase inicial de la investigación, se indagó cómo es la organización de una clase y con qué elementos cuenta; ello sirvió para poder formular el instrumento de medición para la recolección de datos.

Se pretendió que dicho instrumento se pudiera diseñar de acuerdo con las características de los alumnos. Con varias personas en el equipo de la misma variable, se definió el formato para medir la organización de la clase del profesor que determina la motivación del alumno por aprender.

Consecutivamente, se determinaron preguntas en equipos de cinco personas para seleccionar ítems que tuvieran relación con el inicio, el desarrollo, la motivación y el cierre de la clase; posteriormente se obtuvieron treinta y cinco enunciados, se redactó el propósito, el objetivo e instrucciones del cuestionario. Una vez estructurado el instrumento, se llevó a cabo su aplicación al alumno para que de ese modo, éste evaluara a sus profesores.

Después de la elaboración del formato del cuestionario para la encuesta, se definieron las preguntas para utilizarse en la entrevista, en este caso al profesor, y así tener otra fuente de información que permitiera conocer la visión del docente en

su forma de entender y aplicar la organización de la clase como un factor motivante en los alumnos.

1.4. Diseño y aplicación de instrumentos.

Como ya se ha mencionado, se diseñó un cuestionario para los alumnos del grupo 3° "G" de la Escuela Secundaria Federal Urbana Número 2, y una entrevista para los profesores.

Según Hernández y cols. (2008) el cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir. Por su amplia versatilidad, es uno de los instrumentos más utilizados para recolectar los datos.

En ocasiones el cuestionario puede estar basado en preguntas abiertas o cerradas, de acuerdo con los aspectos que mida. Las preguntas abiertas proporcionan una información más amplia y permiten la oportunidad de expresar el punto de vista de las personas con mayor claridad. Las preguntas cerradas contienen varias opciones de respuesta, por ejemplo: sí, no, a veces y nunca. Además este tipo de preguntas son más fáciles de codificar y preparar para su análisis, asimismo, implican un menor esfuerzo para el encuestado, éste sólo tiene que seleccionar una alternativa que vaya de acuerdo con su percepción de la realidad (Hernández y cols.; 2008).

Antes de formular las preguntas cerradas es necesario anticipar las posibles opciones de respuesta, la encuesta esta formada básicamente por un propósito, objetivo e instrucciones dirigido a una población determinada y por último el agradecimiento.

La entrevista implica que una persona aplica cuestionarios a los sujetos participantes. La primera, formula preguntas a cada sujeto y anota las respuestas; la entrevista tiene que ser cara a cara y de forma personal.

Según Namakforoosh (1989), la entrevista personal tiene grandes ventajas. Una de ellas es la profundidad y el detalle de la información que se puede obtener. Asimismo, el entrevistador puede añadir más datos para mejorar la calidad de la información.

Aquí en el entrevistador es quien dirige la entrevista y tiene el control sobre ella. Además de que puede cambiar el lenguaje y aclarar las dudas que surjan para el entrevistado; este tipo de técnica se presta para que el entrevistador pueda notar las cuestiones de la comunicación no verbal como los gestos, las posturas y el manejo de los silencios (Namakforoosh; 1989).

Es bueno que al inicio de la entrevista, la persona que la va a conducir cause una buena impresión, presentando el objetivo y el propósito de la entrevista, además de saludar cordialmente.

En resumen, los instrumentos que se utilizaron para comprobar las variables de esta investigación fueron: un cuestionario para los alumnos de tercer grado de secundaria, que consta de treinta y cinco reactivos divididos en cuatro momentos de la organización de la clase; así como un segundo cuestionario para los maestros, de quince preguntas abiertas.

“La evidencia relacionada con el criterio establece, la validez de un instrumento de medición al compararla con algún criterio externo que pretende medir lo mismo” (Hernández y cols.; 2008: 280).

En todo instrumento de investigación deben considerarse dos características inherentes: valides y confiabilidad.

La validez del alumno será comparada con las necesidades que éste tenga de situaciones personales fuera del contexto escolar.

“La validez de constructo es la mas importante, sobre todo desde una perspectiva científica, y se refiere a qué tan exitosamente un instrumento representa y mide un concepto teórico. [...] A esta validez le concierne en particular el significado del instrumento, esto es, qué está midiendo y cómo opera para medirlo. Integra la evidencia que soporta la interpretación del sentido que poseen las puntuaciones del instrumento” (Messick; citado por Hernández y cols.; 2008: 282).

Esto significa que el cuestionario mida lo que expresan las variables y que exista un marco teórico que soporte la información y los resultados obtenidos para que se demuestre que se relacionan los conceptos con la realidad.

Hernández y cols. (2008) refieren que la confiabilidad se determina mediante el grado en el que un instrumento produce resultados consistentes y coherentes. La prueba no debe ser manipulada, ni alterados los resultados por el investigador.

La aplicación de los instrumentos de medición se realizó en dos partes. La encuesta se realizó el miércoles 14 de octubre de 2009 a las dos de la tarde en La Escuela Secundaria Federal Urbana Número 2, específicamente en el grupo 3° “G”; la aplicación del cuestionario duró aproximadamente veinte minutos.

Al grupo que se le aplicó el instrumento de medición esta conformado por veintinueve alumnos, pero sólo veintitrés contestaron la encuesta, de ellos quince son hombres y ocho mujeres, cuentan con una edad de entre catorce y quince años; luego de que se terminó de aplicar el instrumento a los alumnos, se dio paso a la entrevista con los profesores, el mismo día se entrevistó a cuatro maestros, todos respondieron de una manera muy amable a excepción de una maestra que se mostró renuente a contestar.

La segunda aplicación de entrevistas a los dos docentes que faltaban se llevó a cabo el 21 de octubre, y en esa misma fecha se concluyeron; cada maestro dio su

punto de vista de cómo organiza la clase y los métodos que utiliza para el proceso de enseñanza.

1.2. Análisis e interpretación de resultados.

En este apartado se darán a conocer los resultados que se obtuvieron tanto en la entrevista como en la encuesta.

En relación con el cuestionario que se aplicó a los alumnos, se obtuvieron los siguientes resultados vinculando las respuestas con los diversos aspectos considerados en su estructura: el inicio que se refiere al momento en que el maestro, comienza su clase, presenta los objetivos e indica las actividades que se presentan durante la sesión; en el apartado del desarrollo se analizó si el profesor relaciona los temas vistos con la clase anterior, tiene los conocimientos para impartir su sesión y expone los temas de manera que se le faciliten al alumno; en el cierre, se verificó si hay retroalimentación del tema visto y haya cumplido el objetivo. Y en la motivación se observó que profesores motivan a los alumnos en la participación y cuales presentan actividades atractivas para facilitar el aprendizaje (consultar el anexo 1).

Para el análisis de los datos que se obtuvieron, se presentan las gráficas, por cada pregunta aparecen seis maestros evaluados, éstos están numerados del uno al seis, los resultados se presentan de manera general en cuanto a la organización de la clase, lo que los profesores tienden a realizar en sus sesiones, así como los puntos de vista que ellos proporcionan en la entrevista.

Cuatro profesores de seis evaluados plantean su objetivo a desarrollar en su sesión, pero sólo en ocasiones son puntuales al entrar al salón de clases, y la mitad de los maestros, que serían tres, presentan la planeación de las unidades y los temas a revisar durante el curso escolar (ver anexos del 5 al 7).

El maestro número 4 hace mención en la entrevista. “Hago una planeación por bimestre, semanal y por clase, que siempre manifiesta los propósitos del tema a tratar, porque de lo contrario el sujeto pierde el interés y no entiende de lo que se le está hablando, utilizó un vocabulario sencillo, claro y que tenga el nivel del estudiante” (Entrevista; 2009).

En el desarrollo de la sesión, los maestros 1, 2 y 5, según los alumnos, el profesor hace relación de los contenidos de la clase con un acontecimiento de la vida real, en ocasiones genera un ambiente de confianza que permite el intercambio de ideas.

Y aunque los alumnos no mencionan a otro maestro que haga relación con otra materia, el profesor número 6 opina lo contrario. “Se relaciona los contenidos de la asignatura con algún acontecimiento de la vida real, ya que se adapta la materia a la época actual que se vive y la asignatura no se presta para ejemplificar una situación de la vida cotidiana, sin embargo me apoyo, como recurso didáctico en el libro de texto, guitarra, teclado, flauta etc.”(Entrevista; 2009).

Menciona Alves (1990) al respecto, que es necesario despertar la atención en el alumno, crearle un genuino interés por el estudio, estimular su deseo de conseguir los resultados previstos y cultivar el gusto por los trabajos escolares.

Por eso es importante que el maestro plantee a los alumnos el objetivo a conseguir en su asignatura, presentando la planeación de las unidades y los temas a revisar, para crear en ellos un conocimiento previo de lo que se va a realizar y asimismo tengan un interés por aprender.

“El planeamiento se concreta en un plan en un programa bien definido de acción, que constituye una guía segura para conducir progresivamente a los alumnos a los resultados deseados” (Alves; 1990: 87-88).

Se requiere que el profesor elabore un plan de trabajo donde se den a conocer los temas que se van a impartir, o una carta descriptiva que señale la forma de trabajo y los tiempos en que se van a desempeñar. Para conducir mejor el proceso de enseñanza aprendizaje.

Se debe tomar gran importancia a las técnicas de enseñanza, utilizadas por el profesor para facilitar y motivar el aprendizaje y de seis maestros sólo tres las llevan a cabo como ejemplo de ello hacen uso de herramientas como rotafolio, libro de texto, libreta de notas, material que elaboran los alumnos dependiendo del tema que se va a trabajar como carteles, collages, dinámicas grupales, ejercicios hechos en

clase, maquetas, dibujos, mapas conceptuales, líneas del tiempo y actualmente el Internet.

El profesor número 1 en la entrevista dice “Lo que yo observo que más le motiva a los alumnos es elaborar ellos mismos el material que se va a realizar del tema que se analiza “, en tanto que el maestro número 2 fomenta la motivación por medio de la participación activa. (Entrevista; 2009).

“La motivación implica dinamismo funcional, que tiene como objetivo incrementar la probabilidad de adaptación del organismo a las condiciones cambiantes del medio ambiente”. (Palmero y Fernández; 2002: 45).

Cabe mencionar que en ocasiones el profesor motiva al alumno para entrar a su clase y en la participación de actividades pero “Con frecuencia influyen en su rendimiento académico factores externos como el no alimentarse antes de asistir a la escuela, problemas tanto familiares como económicos” como lo menciona el profesor número 3 (Entrevista; 2009).

Si el maestro tiene una buena organización, la adaptación del alumno a su clase será favorable, y los resultados de dichas disposiciones se reflejarán en su rendimiento académico. Para el mejoramiento de la enseñanza es recomendable que el profesor tenga capacidad intuitiva, esto le ayudará a que a través del lenguaje no verbal, pueda darse cuenta cuando sus alumnos no estén motivados o cuando la

clase se vuelva tediosa y esto marque la pauta para cambiar de dinámica o de actividad, para que el aprendizaje resulte provechoso y los objetivos puedan lograrse.

Es importante que el docente lleve a cabo las técnicas de enseñanza que va a utilizar en su clase para que los alumnos tengan un mayor interés, se les facilite aprender y por ende tengan claros los conocimientos; es necesario que el maestro tome en cuenta las habilidades con las que cuenta el educando para que de ese modo pueda reforzar su aprendizaje con actividades que sean atractivas, entendibles y que llamen su atención.

Todos los docentes llevan a cabo un cierre de la clase y una evaluación, de diferente forma, los maestros 1,2 y 4 finalizan su materia a tiempo, realizan un repaso de lo visto en la sesión y destacan los conceptos esenciales del tema, otros evalúan con ejercicios hechos en el aula, participación constante y el desempeño del alumno en tres momentos: anual, por bimestre y semanal (Entrevista; 2009).

3.5.1. Inicio.

Se encuentra que los docentes uno y dos llevan a cabo un inicio de la clase tomando en cuenta la puntualidad y planeación didáctica, mientras que el maestro número cuatro presenta su planeación pero no siempre es puntual, y el profesor tres sólo se enfoca en presentar una plan trabajo (ver anexos 5 y 6), por lo tanto, los

maestros que tienen una secuencia de cómo se desarrolla el inicio de una clase son los maestros tres mencionados anteriormente.

3.5.2. Desarrollo.

Los docentes número uno y dos realizan todo el desarrollo en cuanto a organización de la clase, el maestro número tres no utiliza las estrategias de aprendizaje que llamen la atención del alumno, pero se esfuerza por impartir una apropiada sesión de su asignatura (revisar el anexo 6).

El maestro cuatro lleva un orden, tiene dominio del tema, inculca valores, utiliza estrategias que faciliten el aprendizaje y promueve la participación activa de los educandos.

En cuanto a los profesores cinco y seis no llevan un adecuado desarrollo de clase, pero este último, muestra un buen desarrollo de su clase cuando realizan prácticas con sus instrumentos musicales.

3.5.3. Cierre.

Al finalizar cada una de las asignaturas todos los docentes realizan, el cierre de la clase, el primero de ellos efectúa un repaso de lo que se revisó en clase y destaca los conceptos base. El número cuatro aplica cuestionarios para verificar que se aprendió y ambos concluyen su clase a tiempo. Los profesores uno, tres, cinco y seis efectúan el cierre, evalúan con los ejercicios resueltos en clases y la participación activa del tema que se impartió en su sesión.

3.5.4. Motivación.

Quien lleva a cabo un proceso de motivación en el educando a la hora de impartir su materia, son: el profesor número uno, con material didáctico llamativo; el maestro dos hace uso de exposiciones por parte del alumno, para que no sea tedioso que el profesor sea quien siempre esté hablando; el cuatro, por último, utiliza preguntas al azar y trabajos durante la sesión de clase.

CONCLUSIONES

Se consuma el presente estudio con la confirmación de la hipótesis de investigación, la cual señala que existe relación entre la organización de la clase del profesor aplicada en el aula y la motivación del alumno por aprender.

Si el profesor elabora una planeación didáctica con todo lo que implica, como los objetivos, cartas descriptivas por sesión de clases y estrategias de enseñanza-aprendizaje, el alumno reconocerá el mérito del maestro cuando éste demuestre preparación y los suficientes conocimientos para impartir su asignatura, al igual que una buena disposición. Si se tiene una secuencia de los temas revisados, el estudiante mostrará mayor interés, participación y comprensión dentro del aula. Con esto se cumple el primer objetivo particular, que se enfocó a conocer cómo es la organización de la clase desde los fundamentos teóricos. Se estableció en el marco teórico una relación directa de esta variable con el profesor, lo cual condiciona el mejoramiento del aprendizaje y la calidad de enseñanza que se proporcione.

Con el fin de describir la motivación del alumno en el aprendizaje, acción que se constituyó como el segundo objetivo particular, se retomó la opinión de algunos maestros acerca de que hay factores que determinan el bajo rendimiento escolar como: la falta de alimentación, problemas familiares y económicos; falta de motivación por parte del alumno, reflejada en el incumplimiento de tareas, la falta de disposición para los trabajos en equipo, los conflictos en las relaciones

interpersonales, la cohesión del grupo y el hecho de tomar la escuela como un pasatiempo.

Respecto al objetivo particular número tres, que planteó conocer la motivación escolar y sus efectos en el aprendizaje de los alumnos, se pudo establecer que la motivación es un elemento que el docente debe proporcionar al inicio de cada sesión, por ello es importante que sea entusiasta para que el alumno disponga de una motivación intrínseca, y active sus estímulos; en el caso del grupo estudiado, es importante destacar que en el turno vespertino suele darse más apatía por parte de los estudiantes y disminuye en consecuencia su rendimiento académico.

Los aspectos que se identificaron relacionados a la organización de la clase que realiza el profesor y que motivan al alumno por aprender, del grupo 3° G en la Escuela Secundaria Federal Urbana Número 2, fueron mencionados en las entrevistas hechas a los maestros; que el alumno elabore su propio material didáctico como laminas, maquetas, líneas del tiempo, fichas de trabajo, exposiciones, que en ocasiones el profesor planee debates y algunas dinámicas relacionadas al tema.

Los aspectos que se pueden destacar de la organización de la clase y se relacionan con la motivación del alumno, tópico plasmado en el quinto y último objetivo particular, incluyen la elaboración del material del tema, que el profesor no siempre sea el expositor, que en ocasiones lo haga el estudiante para que no sea

tediosa la clase, utilizando para ello los recursos didácticos que facilitan el aprendizaje como pizarrón blanco, fichas de trabajo, mapas conceptuales, cañón, laboratorio, biblioteca o libros de notas. También se les aplican preguntas durante el desarrollo de la sesión con validez de puntos extras para que tengan un incentivo y mejoren su rendimiento académico.

Finalmente, se puede argüir que el objetivo general de la investigación, en el cual se estableció la intención de analizar la relación que existe de la organización en la clase que aplican los profesores de 3° “G” y la motivación del alumno por aprender, se cumplió mediante la recolección y análisis de los datos a través de los cuestionarios diseñados tanto para los alumnos como para sus profesores, lo cual, adicionalmente, permitió contrastar las percepciones de unos y otros.

BIBLIOGRAFÍA

Ausubel, David (1983).

Psicología Educativa, un Punto de Vista Cognoscitivo

Edit. Trillas, México.

Alves de Mattos, Luis (1990).

Comprendió de Didáctica General.

Edit. Kapelusz. Buenos Aires, Argentina.

Barragán Farías, Virginia (2006).

Técnicas didácticas que favorecen la motivación en el desarrollo de las clases en la escuela de pedagogía.

Tesis. Escuela de Pedagogía. UDV.

Davies, Ivor K. (1979).

Dirección del Aprendizaje.

Edit. Diana, Barcelona.

Díaz-Barriga, Ángel (2002).

Tarea Docente: Una perspectiva didáctica.

Edit. UNAM Nueva Imagen, México.

Díaz-Barriga Arceo, Frida; Hernández Rojas, Gerardo (2005).

Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista.

Edit. McGraw-Hill, México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar (2008).

Metodología de la investigación.

Edit. McGraw-Hill, México.

López Calva, Martín (2000).

Planeación y Evaluación del Proceso Enseñanza-Aprendizaje.

Edit. Trillas, México.

Moraleda, Mariano (1999).

Psicología del Desarrollo.

Edit. Alfaomega, México.

Morris, Charles G.; Moisto, Albert A. (2005)

Introducción a la psicología.

Duodécima edición.

Edit. Pearson, México.

Namakforoosh, Mohammad Naghi (1989).
Metodología de la investigación.
Edit. Limusa, México.

Nérici, Imídeo Giuseppe. (1969)
Hacia una didáctica general didáctica.
Edit. Kapelusz, Buenos Aires, Argentina.

Palmero, Francesc; Fernández, Enrique (2002).
Psicología de la Motivación y la Emoción.
Edit. McGraw-Hill, Madrid.

Papalia, Diane E.; Olds Wendkos, Sally; Feldman Duskin, Ruth (1993).
Psicología del Desarrollo de la Infancia a la Adolescencia.
Edit. McGraw-Hill, Santa Fe de Bogotá, Colombia.

Reeve, John Marshall (1994).
Motivación y Emoción.
Edit. McGraw-Hill, México.

Talavera Jerez, Humberto (1970).
Introducción a la didáctica de nivel superior.
Primera edición.
Edit. Tabasco, México.

Wilson Rowan, John (1983.)
Colección Científica de la Mente.
Segunda Edición.
Edit. Ediciones Culturales Internacionales, México.

Zarzar Charur, Carlos (1993).
Habilidades básicas para la docencia.
Edit. Patria, México.



CUESTIONARIO

ANEXO 1

LA ORGANIZACIÓN DE LA CLASE COMO FACTOR DOCENTE QUE DETERMINA LA MOTIVACIÓN DEL ALUMNO POR APRENDER.

Propósito: Los datos recabados de esta investigación servirán de apoyo para elaborar una tesis profesional de la Escuela de Psicología de la Universidad Don Vasco, A.C.

Objetivo: Identificar si la organización de la clase es un factor docente que determina la motivación del alumno por aprender.

Instrucciones: De acuerdo con el desempeño de tus profesores, elige la respuesta adecuada.

Si tienes alguna duda, pregunta a la persona que te entregó este cuestionario.

Tus respuestas serán anónimas y confidenciales. Tienes aproximadamente 20 minutos para contestar.

Mi PROFESOR:

Inicio.

1. Comienza puntualmente su clase.
2. Menciona los objetivos de manera clara al inicio de la clase.
3. Hace una introducción en cada una de las sesiones.
4. Planifica sus estrategias de enseñanza.
5. Presenta el plan de trabajo que se va a desarrollar durante el curso.
6. Utiliza técnicas de enseñanza para motivar mi aprendizaje.
7. Indica las actividades que se van a realizar durante la clase.

Desarrollo.

8. Relaciona los temas vistos durante el día, con la clase anterior.
9. Relaciona la materia con un acontecimiento de la vida real.
10. Tiene los conocimientos para dar la clase.
11. Expone los temas de manera que faciliten mi aprendizaje.

12. Desarrolla actividades de acuerdo con los temas vistos en clase.
13. Utiliza herramientas (como cuestionarios, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, presentaciones, imágenes) que favorezcan mi aprendizaje.
14. Hace dinámica la clase.
15. Organiza el trabajo en equipo.
16. Utiliza ejemplos que se relacionan con los contenidos de las materias.
17. Fomenta la participación en la clase.
18. Utiliza recursos didácticos que facilitan el aprendizaje.
19. Utiliza un lenguaje claro y coherente para explicar la clase.
20. Realiza viajes o paseos para complementar el aprendizaje.
21. Genera un ambiente de confianza que permite el intercambio de ideas.
22. Tiene disposición para resolver mis dudas.

Cierre.

23. Concluye su clase a tiempo.
24. Realiza un repaso de lo visto en clase.
25. Cuando termina un tema, destaca los conceptos esenciales.
26. Evalúa correctamente los temas revisados en clase.
27. Sus criterios para evaluar miden el aprendizaje
28. Genera reflexiones de los temas.
29. Califica los trabajos que se realizan durante la clase.
30. Retroalimenta el aprendizaje de los alumnos.
31. Al término de la clase, verifica que se haya cumplido el objetivo.

Motivación.

32. Me motiva para entrar a su clase.
33. Me motiva en la participación de actividades.
34. Presenta actividades interesantes y atractivas para facilitar el aprendizaje.
35. Reconoce a los alumnos que se esfuerzan en su clase.

HOJA DE RESPUESTAS

Instrucciones:

Elige la respuesta correcta; al hacerlo, piensa lo que sucede la mayoría de las veces en la clase.

No hay respuestas correctas o incorrectas.

Todas las preguntas tienen tres opciones de respuesta, elige solamente una, márcala con claridad. Recuerda: no debes marcar dos opciones.

1.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
2.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
3.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
4.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
5.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
6.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
7.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
8.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
9.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
10.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
11.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
12.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
13.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
14.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
15.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
16.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
17.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
18.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
19.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca

20.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
21.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
22.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
23.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
24.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
25.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
26.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
27.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
28.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
29.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
30.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
31.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
32.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
33.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
34.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca
35.-	Siempre	Algunas Veces	Nunca

¡¡GRACIAS!!

- 7.- ¿Considera que esos materiales motivan al alumno a su aprendizaje?

- 8.- ¿Aplica estrategias de enseñanza donde los alumnos trabajen de manera individual logrando con ello concentración e independencia?

- 9.- ¿Cómo estimula y refuerza la participación activa de todos?

- 10.- Sin que usted le pregunte al alumno, ¿éste participa por interés?

- 11.- ¿Planea cada una de sus clases? ¿Cómo realiza esa planeación?

- 12.- ¿Cómo motiva a los alumnos para que participen durante la clase?

- 13.- ¿Qué estrategias de evaluación realiza al término de la clase para verificar lo que aprendieron sus alumnos?

- 14.- En el transcurso de la clase, ¿resuelve dudas de los alumnos?

¡¡GRACIAS!!

HOJA DE RESPUESTAS

ANEXO 4

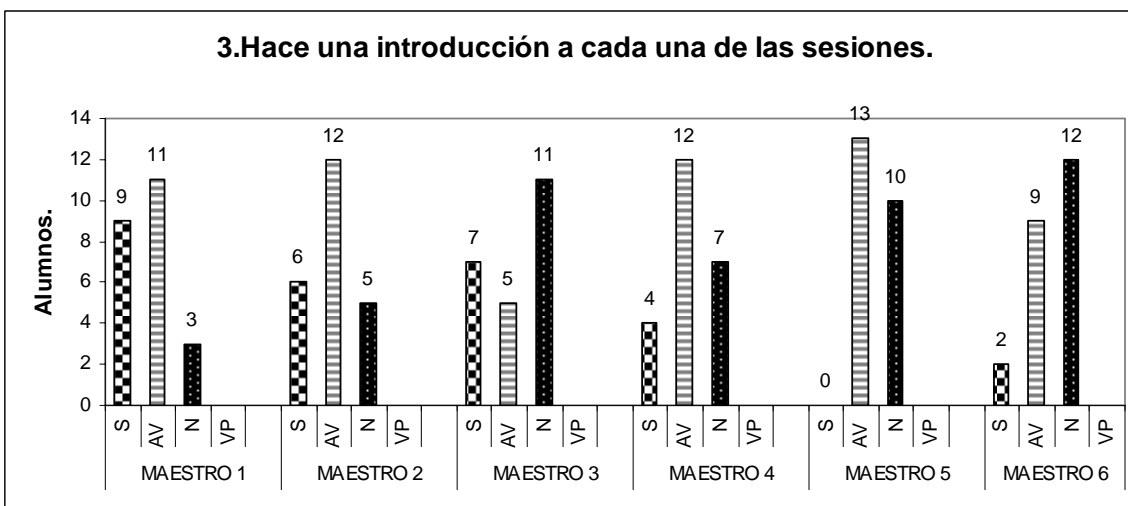
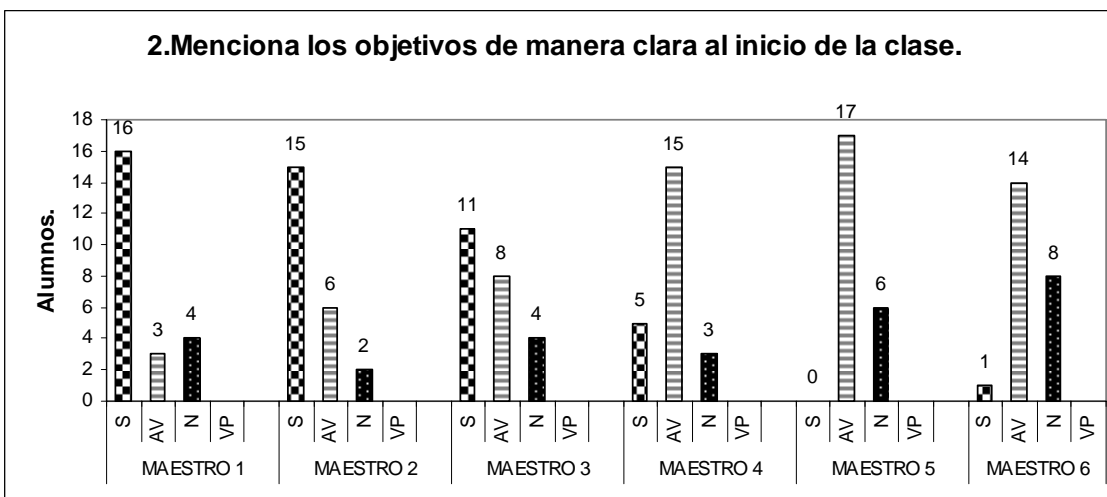
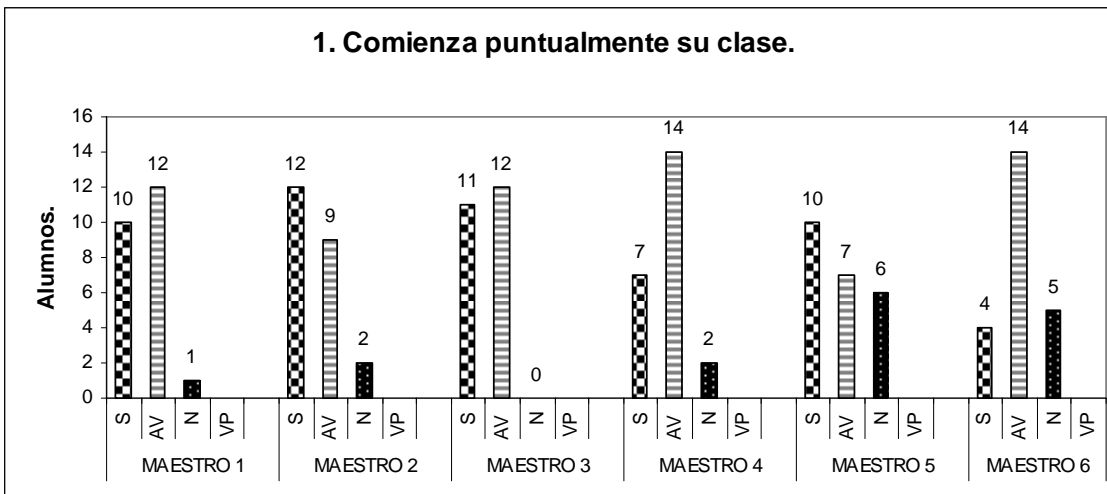
Instrucciones:

Elige la respuesta correcta; al hacerlo, piensa lo que sucede la mayoría de las veces en la clase.

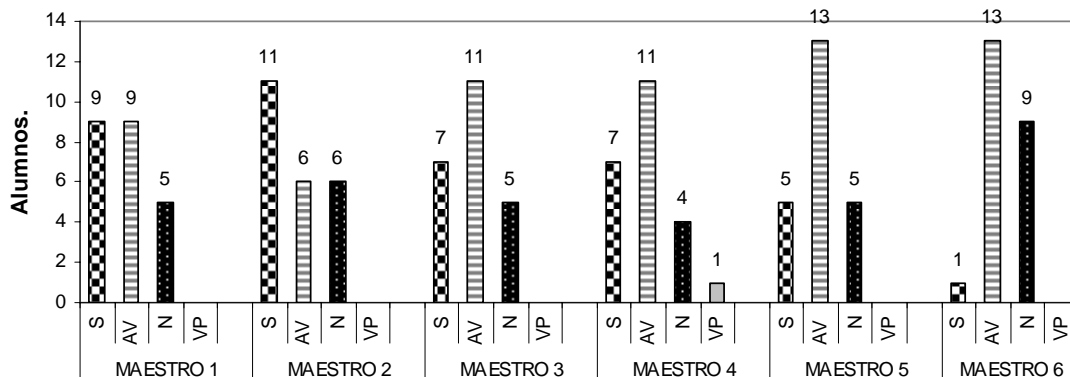
No hay respuestas correctas o incorrectas.

Todas las preguntas tienen tres opciones de respuesta, elige solamente una, márcala con claridad. Recuerda: no debes marcar dos opciones.

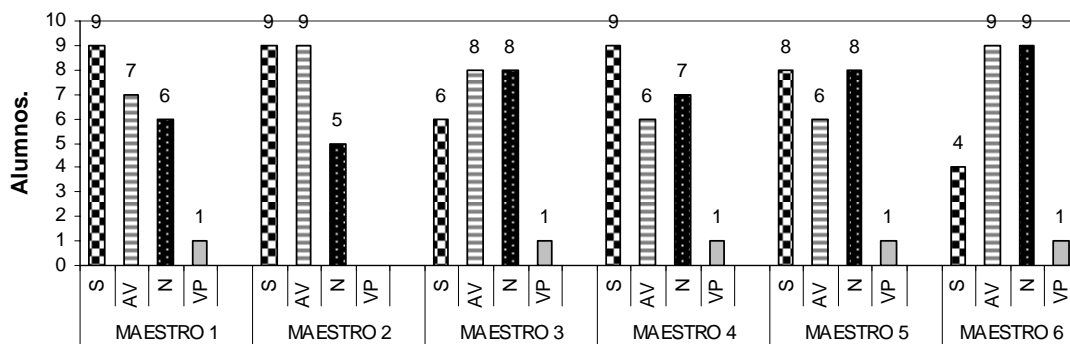
	MAESTRO 1				MAESTRO 2				MAESTRO 3				MAESTRO 4				MAESTRO 5				MAESTRO 6						
	S	AV	N	VP	S	AV	N	VP	S	AV	N	VP	S	AV	N	VP	S	AV	N	VP	S	AV	N	VP	S	AV	N
1	10	12	1		12	9	2		11	12	0		7	14	2		10	7	6		4	14	5				
2	16	3	4		15	6	2		11	8	4		5	15	3		0	17	6		1	14	8				
3	9	11	3		6	12	5		7	5	11		4	12	7		0	13	10		2	9	12				
4	9	9	5		11	6	6		7	11	5		7	11	4	1	5	13	5		1	13	9				
5	9	7	6	1	9	9	5		6	8	8	1	9	6	7	1	8	6	8	1	4	9	9	1			
6	7	13	3		8	7	8		10	4	9		6	12	5		0	9	14		2	11	10				
7	13	6	4		12	7	4		10	4	9		9	11	3		7	7	9		6	6	11				
8	10	12	1		14	7	2		6	8	8	1	8	13	2		4	9	10		3	6	14				
9	12	8	3		10	7	6		7	3	13		8	12	3		4	11	8		2	6	15				
10	15	5	3		10	8	4	1	11	8	3	1	12	10	1		5	8	10		5	4	12	2			
11	11	8	4		7	13	3		10	8	5		8	11	4		2	13	8		5	7	11				
12	14	6	3		9	6	8		9	9	5		9	10	4		6	10	7		3	7	13				
13	8	10	5		9	7	7		5	3	15		10	8	5		3	10	10		0	8	15				
14	9	7	7		9	7	7		10	2	11		8	6	9		5	6	12		0	8	15				
15	5	16	2		8	8	6	1	5	4	14		6	13	4		1	15	7		0	3	20				
16	11	10	2		10	11	2		7	6	10		4	16	3		2	10	11		0	9	14				
17	11	8	3	1	9	12	2		6	7	10		4	13	6		4	11	8		0	8	13	2			
18	9	9	5		6	8	9		5	5	13		5	12	6		7	4	12		2	5	14	2			
19	15	4	4		13	7	3		10	7	6		8	7	8		5	2	16		2	3	18				
20	4	0	18	1	4	4	15		3	2	18		3	7	13		3	4	16		0	5	18				
21	10	11	2		10	7	6		8	7	8		6	9	8		4	10	9		4	8	11				
22	14	6	3		12	8	3		14	5	4		7	9	7		6	10	7		4	8	11				
23	12	9	1	1	7	11	3	2	9	7	7		6	13	4		5	9	9		0	6	17				
24	11	10	2		12	10	1		5	9	9		8	7	8		6	9	8		2	9	12				
25	9	8	6		10	7	6		6	7	10		10	5	8		4	10	9		4	12	7				
26	11	9	3		9	9	5		10	7	6		9	7	7		4	11	8		5	7	11				
27	8	8	7		9	10	4		1	4	18		6	14	3		4	8	10	1	2	5	14	2			
28	9	12	2		8	8	7		6	10	7		7	13	3		2	15	6		2	7	14				
29	8	12	3		4	10	9		8	11	4		5	12	6		1	12	10		5	5	13				
30	9	8	5	1	6	8	8	1	9	6	8		3	15	5		2	11	10		3	5	15				
31	5	16	2		9	11	2	1	7	9	7		4	12	7		3	8	12		2	10	10	1			
32	9	11	3		7	10	6		7	9	7		6	9	8		4	9	10		5	10	8				
33	8	7	8		7	11	5		10	8	5		3	14	6		3	10	10		3	8	12				
34	10	6	7		7	9	6		8	8	7		6	13	4		5	10	8		2	12	9				
35	6	7	10		13	5	5		6	11	6		8	10	5		7	8	8		2	10	11				



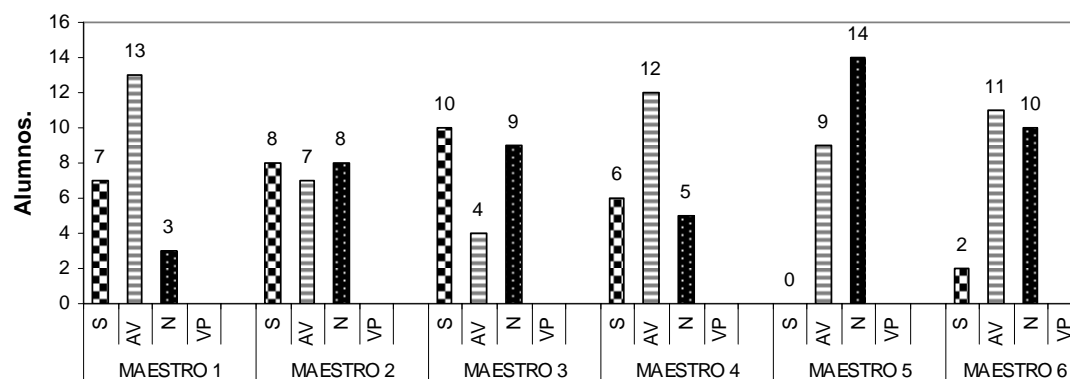
4. Planifica sus estrategias de enseñanza al utilizarla.

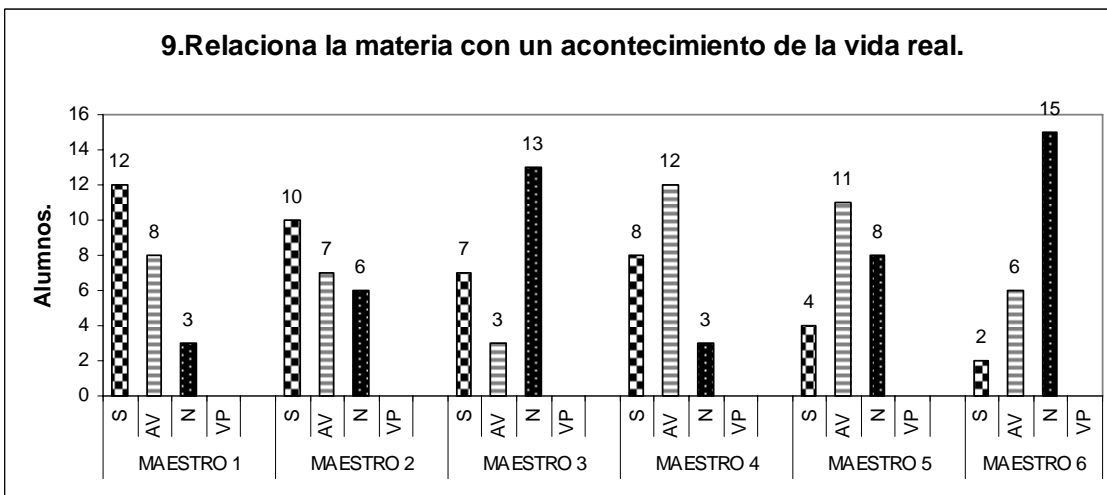
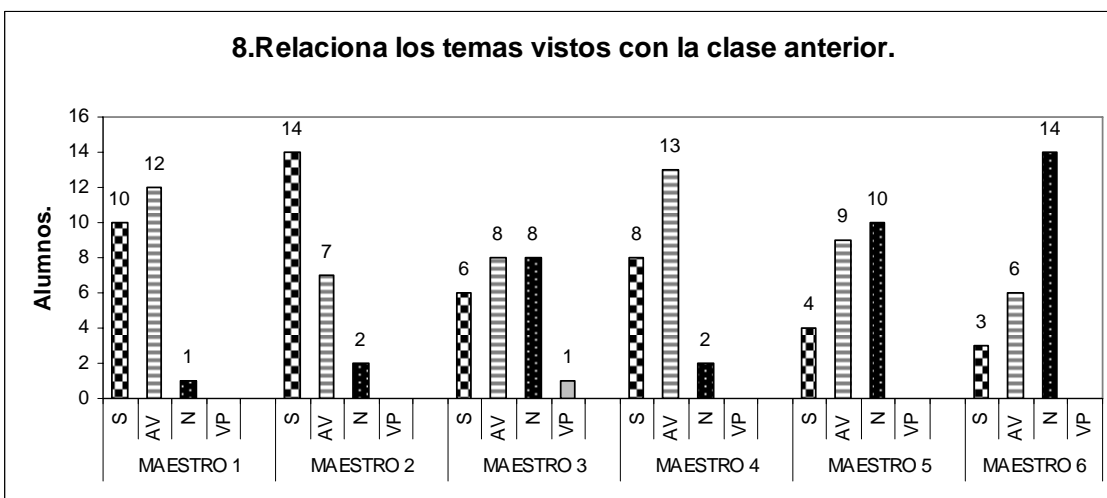
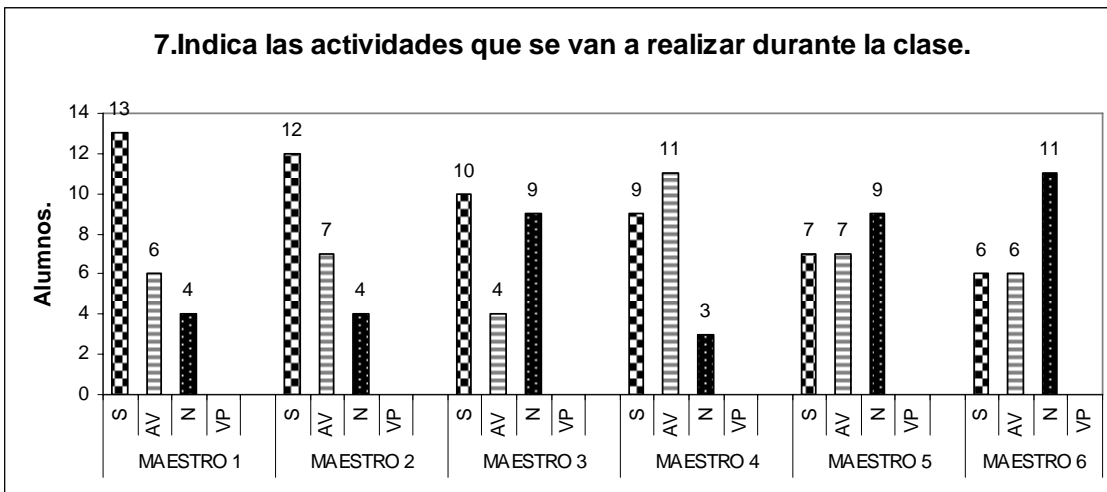


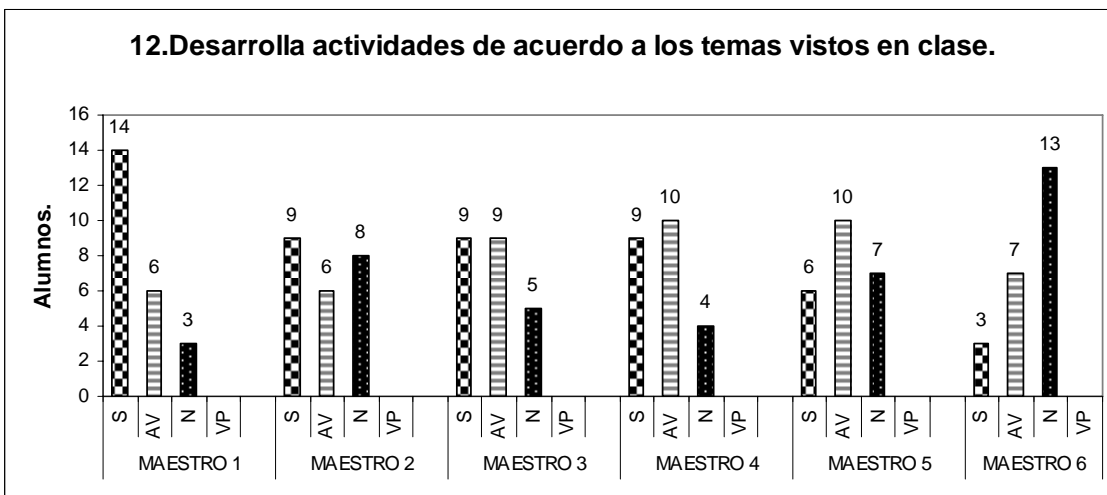
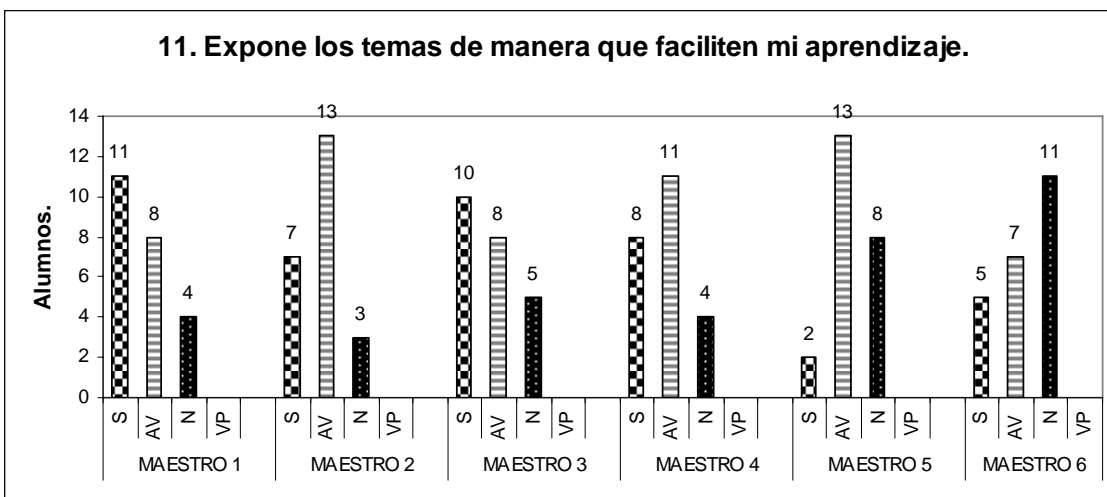
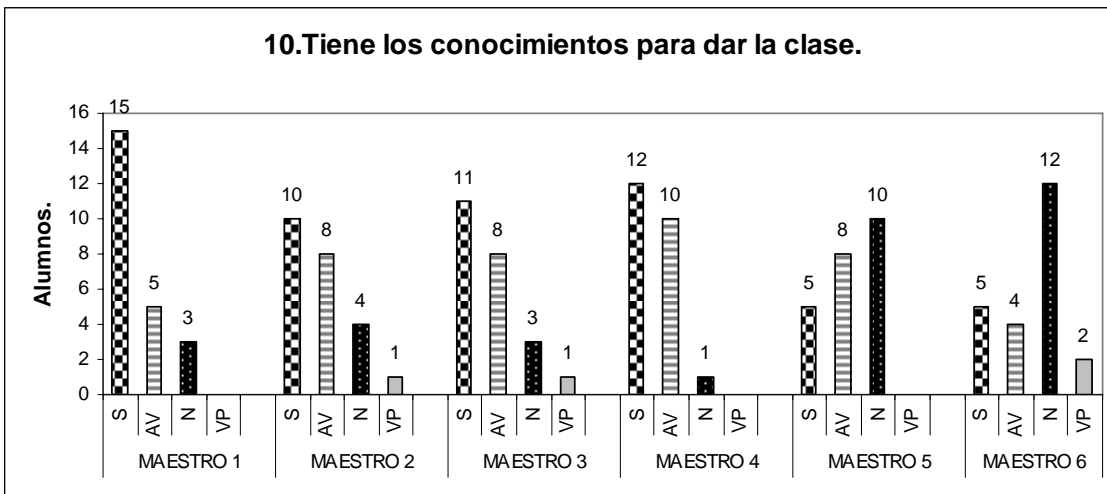
5. Presenta el plan de trabajo que se va a desarrollar durante el curso.

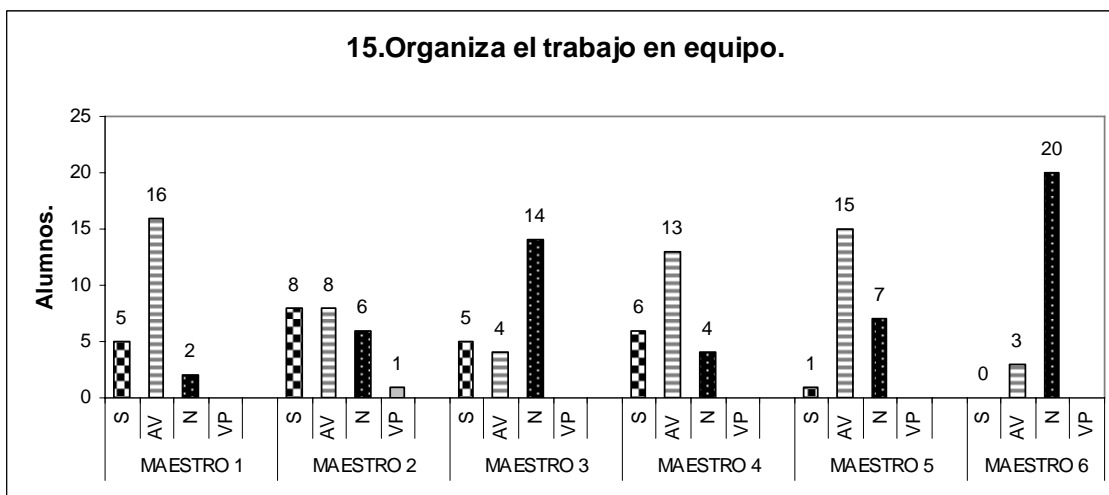
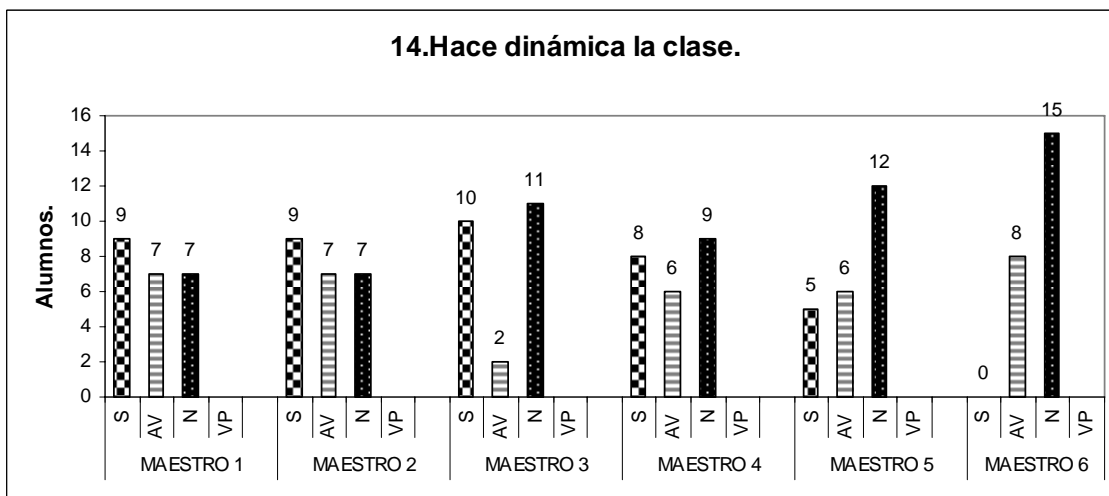
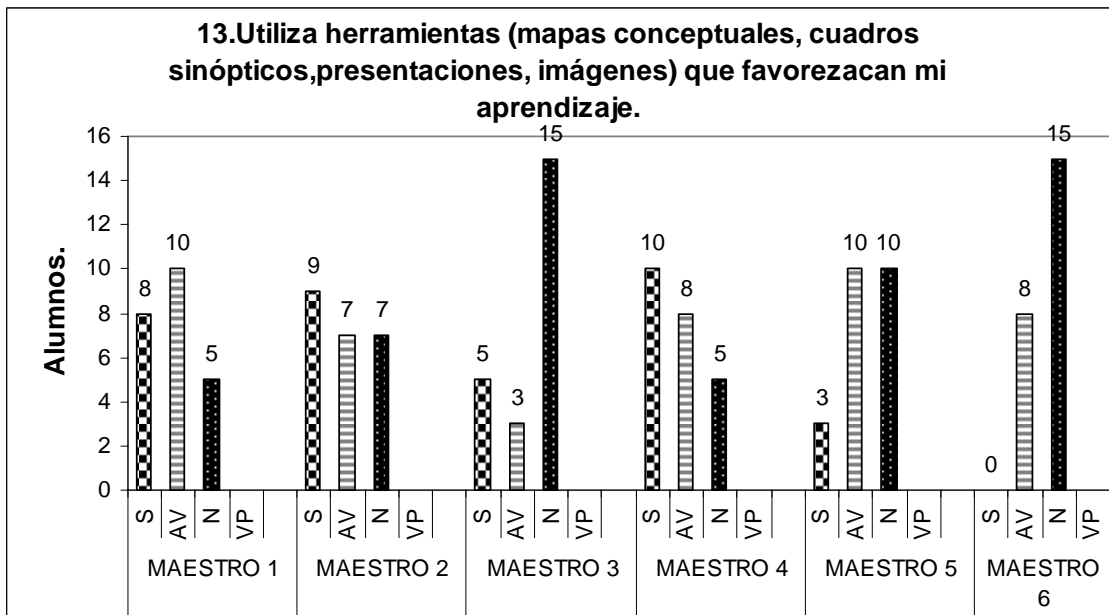


6. Utiliza técnicas de enseñanza para motivar mi aprendizaje.

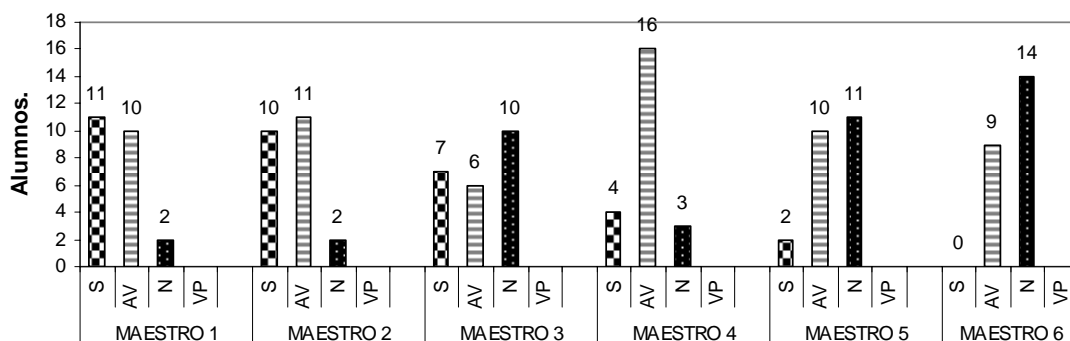




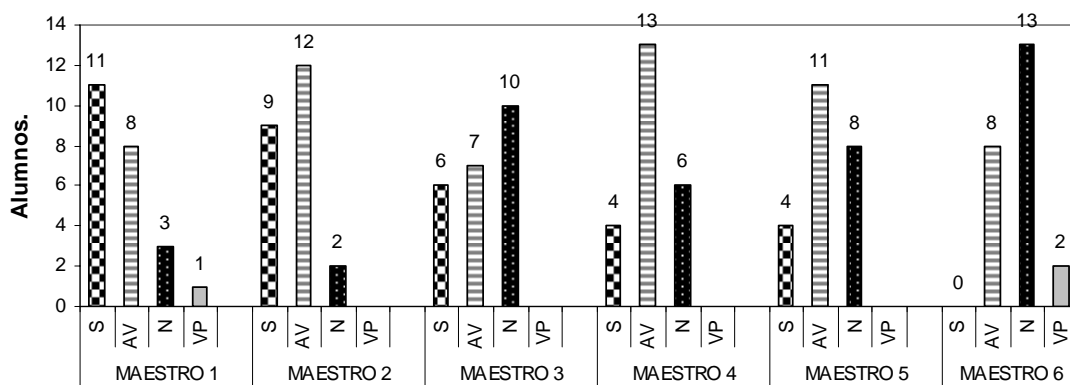




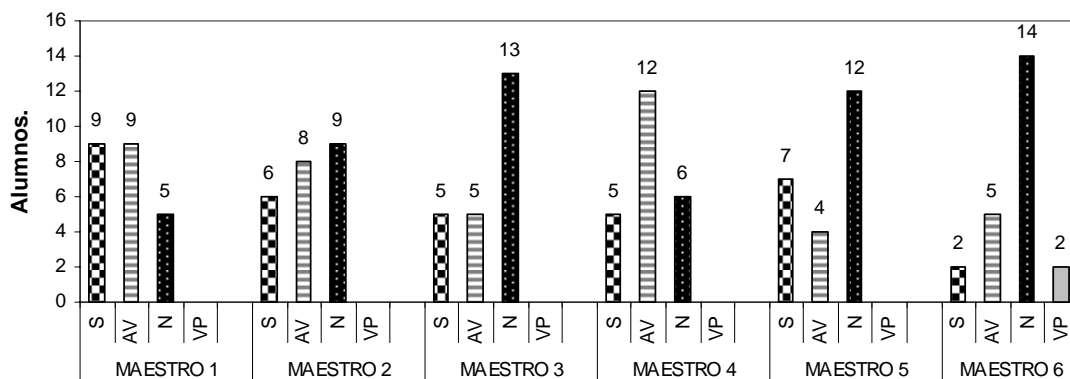
16.Utiliza ejemplos que se relacionan con los contenidos de las materias.



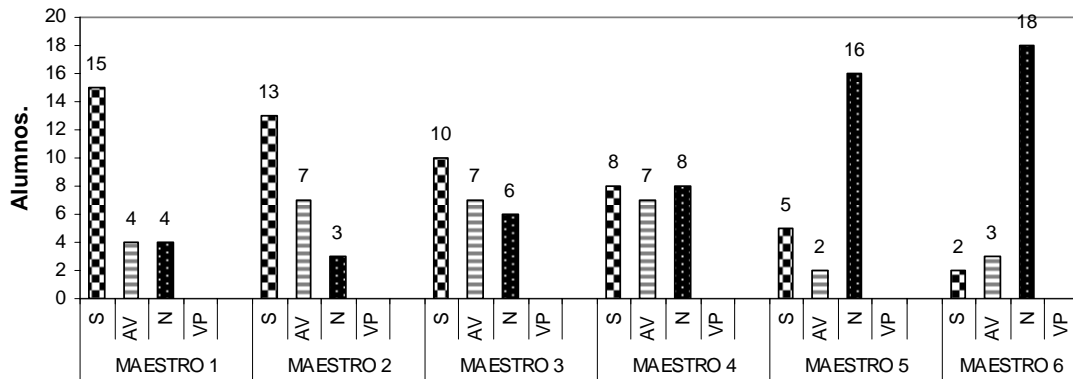
17.Fomenta la participación en la clase.



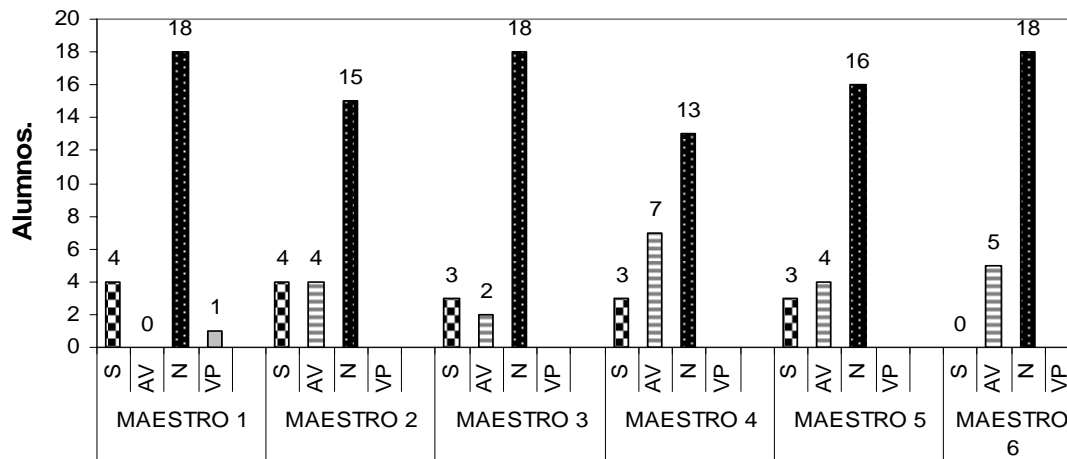
18.Utiliza recursos didacticos que facilitan el aprendizaje.



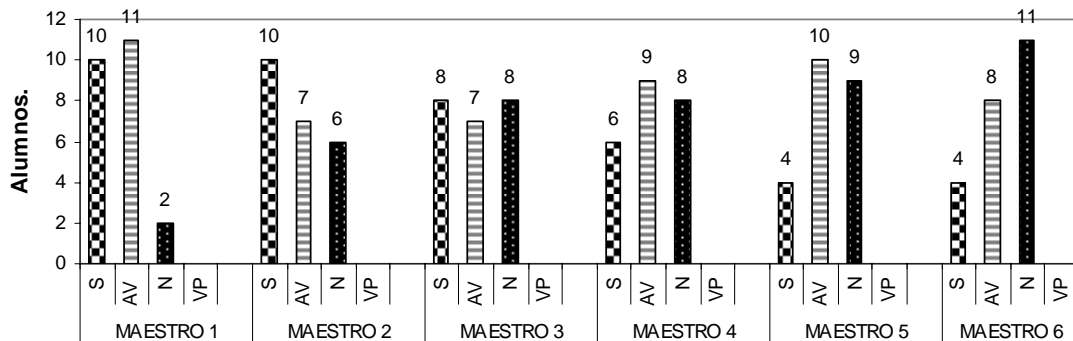
19.Utiliza el lenguaje claro y coherente para explicar la clase.



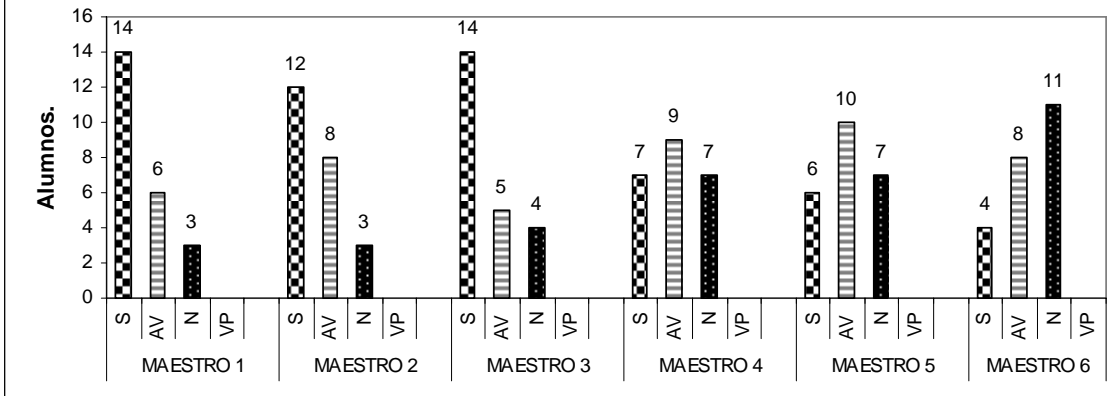
20.Reliza viajes o paseos para complementar el aprendizaje.



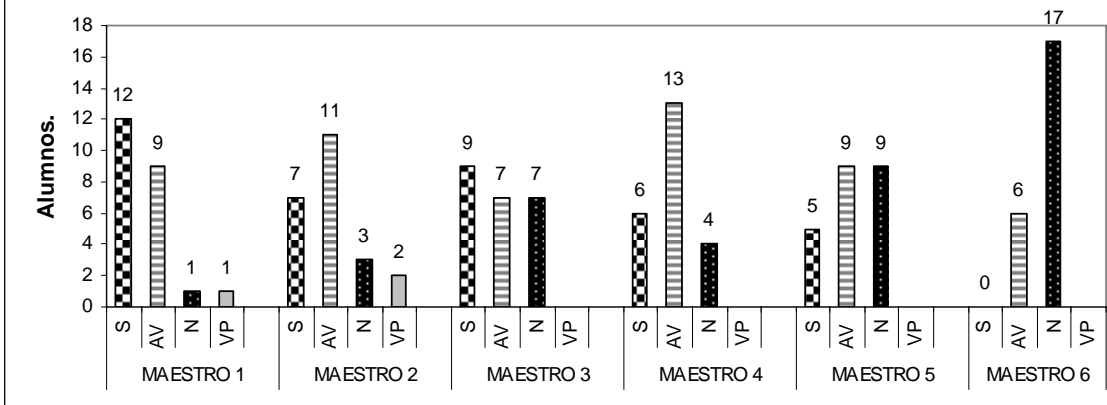
21.Genera un ambiente de confianza que permite el intercambio de ideas.



22.Tiene disposición para resolver mis dudas.



23.Concluye su clase a tiempo.



24.Realiza un repaso de lo visto en clase.

